

12 AGO. 2007	EL PUNT DE GIRONA	Página	
		Periódico	Resumen
		13	7

SOLDADOS LEJOS DE CASA

N (1)

MISIONES EN EL EXTERIOR. Una de las reformas de más calado que llevo a cabo la democracia en el Estado Español fue la del Ejército, que herramienta represora de la dictadura ha pasado a ser un cuerpo profesionalizado de alcance internacional con presencia en todo el mundo.

La entrada del Estado Español en la OTAN en el año 1986 represento el tiro de gracia a un ejército Español obsoleto, falto de recursos, aislado de la escena internacional y anclado aun en los privilegios que le otorgo el dictador franco como <<VICTORIOSOS>> de la ultima guerra entre españoles.

La democratización y modernización del Estado que comporto la muerte del dictador que fue lenta, y unos de los escollos más importantes para llevarla a cabo provenia precisamente del ejército, con una mayoría de mandos fieles al general difunto. La amenaza de la indiferencia en el proceso civil a través de un golpe de estado no solo era latente sino que se intento consumar aquel celebre 23 de febrero de 1981, con toma del Congreso de los Diputados por parte de uso cuantos Guardias civiles y con un rally de tanques por las calles de Valencia.

Al cabo de un año, el PSOE gano las elecciones generales por una mayoría absoluta y comenzó la reforma mas urgente que hacia falta reafirmar el estado de derecho. El entonces Presidente, Felipe González, coloco como Ministro de defensa a un miope que no había echo ni el servicio militar y, encima, era socialista catalán.

Los mas reticentes a los cambios, pero, pronto probaron como las gastaba Narcís Serra. Todas las viejas glorias del ejército victorioso veían como iban pasando a la reserva y los que los consideraban pilares de la patria eran sustituidos sin miramientos por oficiales más jóvenes ajenos a la guerra civil y profesionalmente pragmáticos. A partir de aquí la modernización de ejercito fue imparabile.

Actualmente el Estado Español esta formado únicamente y exclusivamente por soldados profesionales y la ley del servicio militar obligatorio es cosa del pasado. Bajo el mandato de la OTAN o de las Naciones Unidas ahí presencia española casi en todo el planeta, sea en misiones de observación, de reconstrucción, o de ayuda humanitaria o formando parte de contingentes internacionales que intentan aportar estabilidad a zonas de graves conflictos como ahora Afganistán, el Líbano y los Balcanes, concretamente Kosovo y Bosnia, todo y que estas dos zonas se ha iniciado el repliegue y cada vez ahí menos tropas.

Quince años en los Balcanes

Hace casi 15 años que las tropas españolas hicieron acto de presencia en la bautizada como tercera guerra Balcánica y, más concretamente, en Bosnia. A partir del año 1992 se desarrollaron importantes tareas humanitarias y dos años más tarde su trabajo se concreto a contribuir al final de la lucha armada y destruir material bélico. Desde entonces las tropas españolas se centraron en desarrollar trabajos de observación y control de los actos electorales. Actualmente, los españoles han abandonado el control de la base aérea de Mostar y los soldados que quedan en tierras bosnias, unos 200, se han trasladado a la capital, Sarajevo, para llevar a cabo tareas de ayuda y seguridad.

Durante todos estos años, por Bosnia han pasado unos 36000 soldados del Ejército Español.

Por otro lado, en el año 1999 la OTAN, sin permiso previo de la ONU, decidió intervenir en el conflicto de Kosovo. Después de la guerra, el control de la zona paso a manos de la organización atlántica, y aun continuando siendo considerada parte de Serbia.

Desde el año pasado, americanos, rusos, servios, kosovares y europeos están debatiendo la <INMINENTE> independencia de Kosovo, todo y no haber llegado aun, a ningún acuerdo. De momento el camino hacia la independencia esta lleno de obstáculos a causa de la firme oposición que presenta el gobierno ruso de Vladimir Putin a la autodeterminación de esta zona de los bacanes. El resto de momento muestran cierta posición de debilidad delante de las imposiciones de Putin. Tanto las Naciones Unidas como los Estados Unidos han aplazado una solución al caso.

Ahora mas de 16000 efectivos continúan presentes en Kosovo, 550 de los cuales son españoles. Esta previsto, pero, que la mayoría de las fuerzas españolas vallan abandonando el país en los próximos meses y que solamente quede un pequeño contignete como con la única misión de ser fuerzas de observación.



Acte de comiat de les forces espanyoles que van partir l'any 2005 del castell de Sant Ferran de Figueres en destinació a Bòsnia. / LLUÍS SEPPAT

La partició dels Balcans

TONI BALLESTER

● Bòsnia i Hercegovina és un país força jove. Va obtenir la seva independència el 5 d'abril de l'any 1992, després de la guerra de Bòsnia. I, com a conseqüència dels acords de Dayton, es va convertir en un protectorat de la comunitat internacional administrat per un alt representant escollit pel Consell de la Unió Eu-

EUROPEANES

- KOSOVA
2 milions, 68% albanesos, 7% serbis, 5% altres minories.

- BÒSNIA
4 milions, 31% serbis, 44% bosnians, 17% croats.

ropea. Bòsnia i Hercegovina és un país que va pel camí de la unificació administrativa –un camí obstaculitzat pels ultranacionalistes serbis–, ja que actualment es tracta d'un gran trencaclosques de petites entitats territorials. La guerra va convertir Bòsnia en una de les repúbliques més pobres de l'antiga Iugoslàvia.

Kosova és formalment una província de Sèrbia, tot i que la seva administració la condueix l'ONU, sense la participació del govern serbi. L'actual govern kosovar el forma la Unmik, la missió de les Nacions Unides a Kosova. Aquesta situació es va donar a partir de la guerra de Kosova de l'any 1999.

L'any 2006 es van iniciar les

converses entre les diferents parts afectades per tal d'elaborar un estatut per a Kosova. El seu primer ministre, Agim Çeku, va afirmar que «Kosovo hauria de declarar la independència de Sèrbia el 28 de novembre d'aquest any», coincidint amb la data de la independència d'Albània, d'on és originària la majoria de la població de Kosova.

La partición de los Balcanes

Bosnia Herzegovina es un país relativamente joven. Obtuvo su independencia el 5 de abril de 1992, después de la guerra de Bosnia, y como consecuencia de los acuerdos de Dayton, se convirtió en un protectorado de la comunidad internacional administrado por un alto representante escogido por el Consejo de la Unión Europea. Bosnia y Herzegovina es un país que va por el camino de la reunificación administrativa, un camino obstaculizado por los ultra nacionalistas Serbios, ya que actualmente se trata de un gran rompecabezas de pequeñas entidades territoriales. La guerra convirtió bosnia en una de las republicas más pobres de la antigua Yugoslavia.

Kosovo es formalmente un provincia de Serbia, todo y que su administración la conduzca la ONU, sin la participación del gobierno Serbio. El actual gobierno kosovar lo forma la Unmik, la misión de las Naciones Unidas en Kosovo. Esta situación se dio a partir de la guerra de Kosovo en el año 1999.

En el año 2006 se iniciaron las conversaciones entre las diferentes partes afectadas por tal de elaborar un estatuto para Kosovo. Su primer ministro, Agim Çeku, afirmó que «Kosovo habría de declarar la independencia de Serbia el 28 de noviembre de este año», coincidiendo con la fecha de la independencia de Albania de donde es originaria la mayoría de la población de Kosovo.

12 A60. 2007	EL PUNT DE GIRONA	Página	
		Periódico	Resumen
		14	5

LAS DESTINACIONES DE LOS SOLDADOS

BALCANES. Las tropas españolas llegaron en el año 1992 a Bosnia. Actualmente ahí unos 200 soldados y se calcula que unos 36000 han pasado por el país. Los Españoles han contribuido al final de la lucha armada. En el año 1999 los españoles llegaron también a Kosovo, donde hoy en día ahí 550 militares. Han ayudado en el control de la zona.

AFGANISTAN. Actualmente ahí unos 690 soldados del ejército español destinados en Afganistán, donde están presentes desde el año 2002. las tropas se han responsabilizado de diferentes labores, entre las cuales destacan las de pacificación y reconstrucción del país, así como la observación de diferentes comicios electorales.

LIBANO. En septiembre del año 2006 se produjo el primer despliegue de las tropas del Estado Español en el Líbano con la llegada de 550 militares, y en cuestión de unos meses llegaron a ser 1100 soldados. La principal misión que desarrollan es la interposición y desmilitarización de la zona conflictiva que separa el Líbano de Israel.

12 AGO. 2007	EL PUNT DE GIRONA	Página	
		Periódico	Resumen
		15	10

Afganistán un conflicto que va para largo

El origen del conflicto en Afganistán hay que buscarlo en los últimos gemidos del enfrentamiento que mantuvieron dos de las grandes potencias mundiales para repartirse el mundo durante casi la segunda mitad del siglo XX.

En el año 1973, un golpe de estado puso fin a la monarquía que gobernaba el país desde que consiguió la independencia, en el año 1919, y se instauró una república. En el año 1978, otro golpe de estado instauró el comunismo con la oposición armada de los Mujaidines, Tadjicos, uzbekos y los estudiantes de la ley islámica, conocidos como talibanes, que entraron en el país desde Pakistán. Poco a poco conquistaron diversas zonas donde los llamados señores de la guerra campaban por su cuenta en un territorio de tradición básicamente nómada. El gobierno de la URSS decidió intervenir en el año 1980, con el envío de tropas, y se inició una guerra que duró hasta el año 1989 cuando acabó con la derrota soviética similar a la que tuvieron años antes sus antagonistas, los Estados Unidos, en el Vietnam. Los EUA mientras tanto habían dado soporte armamentístico y logístico a los islamistas que luchaban contra la URSS.

La victoria sobre los soviéticos convirtió el país en el escenario permanente de una lucha de facciones que pretendían hacer suyo el poder.

En el año 1996, los talibanes fueron arrinconando a sus antiguos aliados, Tadjicos y Uzbekos, hasta ir conquistando cada vez más su territorio y establecer su gobierno en Kabul, instaurando un feroz régimen, casi medieval, donde las mujeres lo tenían prácticamente todo prohibido excepto parir, donde la música era perseguida y el patrimonio monumental era destruido, oponiéndose a cualquier representación humana.

Los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos en el año 2001 causaron, un vuelco a la situación política en un Afganistán gobernado paradójicamente por los antiguos aliados de los Estados Unidos de América contra la Unión Soviética. Su negativa a entregar la cabeza de Ussama Ben-Laden, considerado autor intelectual e inductor de los ataques del 11-S, provocó que los Norteamericanos atacaran Afganistán para ir a buscarlos ellos mismos. De Ben-Laden, no encontraron ni rastro. Un grupo de fuerzas internacionales y grupos opositores al régimen radical echaron del poder a los Talibanes y se constituyó un mandato de la fuerza de seguridad internacional de asistencia a la seguridad de Afganistán (ISAF), a cargo de la ONU. Hasta las elecciones democráticas que se realizaron en 2004 y que ganó el líder paítxu Hamid Karzai. Desde el 2003, es la OTAN quien controla la ISAF en su primera misión de paz fuera de Europa, y en la que ahí trapan Españolas.

Actualmente, el país de Asia central se ha convertido en un avispero por donde los talibanes cada vez son más fuertes, gracias a la intensa producción de opio que practican y que les permite pagar hasta cinco kilos de oro por soldado de las fuerzas internacionales que sea abatido. El conflicto va para largo.

DATOS

30 millones de personas, el 80% musulmanes sunitas y el resto Xiies. El PIB es de 32,4 billones de dólares y la renta per capita es del 1,5 dólares. El 60% del PIB proviene del cultivo del opio. La alfabetización entre las mujeres es del 14%. El 48% de la población se dedica a la agricultura.

12 A60. 2007	EL PUNT DE GIRONA	Página	
		Periódico	Resumen
		16	22

El Líbano el centro del avispero

Dividido entre musulmanes y cristianos, en medio de sirios y israelíes, el Líbano ha tenido pocos momentos de paz desde que nació como estado en 1943. Después de la terrible guerra civil que padeció entre los años 1975 y 1990 a causa de la rotura de la precaria distribución del poder entre cristianos (Griegos ortodoxos maronitas, griegos católicos y de otras confesiones) y musulmanes (sunitas, drusos y xiitas), el 12 de julio del 2006 se reabrió el conflicto latente. LA nueva crisis se produjo a causa de un ataque de las milicias de Hezbol.la sobre territorio de Israel con misiles Katiuxka y proyectiles de mortero. Ocho soldados israelíes perdieron la vida y dos más fueron secuestrados por las milicias Libanesas, Israel interpreto los ataques como un <acto de guerra> y inicio así una ofensiva que significo una grave escalada de la violencia y que acabo con la retirada de las tropas hebreas del territorio libanés. Los orígenes ahí que buscarlos en el conflicto de mediados de los sesenta, cuando el crecimiento demográfico de los musulmanes, especialmente el de los Xiitas, supero el de los cristianos que controlaban los principales centro de poder. A esto ahí que sumarle la rivalidad entre Siria y Israel, que convirtió el Líbano en su campo de operaciones, la presencia cada vez más numerosa de palestinos, que encontraron en el país mediterráneo su ultimo refugio, después haber sido perseguidos en Jordania. En una primera fase de la guerra, los cristianos retrocedieron enfrente de los palestinos y xiitas, hasta una intervención de Siria que dividió Beirut en dos partes. Al norte, los prósperos cristianos, y al sur los musulmanes en una situación precaria. A la lucha entre facciones se le sumo la intervención de Israel que en el año 1982 invadió el país con 60000 soldados.

El conflicto acabo cuando las tropas que daban soporte a Siria consiguieron el control del país. Murieron más de 150000 libaneses. Ese mismo año se creo Hezbol.la como reacción a la invasión israelí. Cuando en el 2002 Israel se retiro de los territorios ocupados, la organización xiita se negó a entregar las armas.

rebre una patrulla espanyola de l'equip de reconstrucció provincial a prop de Qala i Naw el 23 de juliol passat, en què no hi va haver víctimes mortals, i un segon atac produït només dos dies més tard, el 25 de juliol passat, contra una patrulla espanyola a uns quaranta quilòmetres de la seva base, en què tampoc es van produir danys personals.

Durant aquests més de cinc anys i mig, hi ha hagut dos successos que han marcat el pas de les tropes espanyoles pel país: un és la mort de 62 soldats en un accident d'avió que va tenir lloc a Turquia quan tornaven cap a casa,

- **TURQUIA.** El 26 de maig de l'any 2003 van morir 62 militars en un accident d'avió quan tornaven de la missió a l'Afganistan.

- **IRAK.** Hi van morir 11 militars espanyols, set dels quals eren del CNI i van perdre la vida en una emboscada quan tornaven a la seva base el 29 de novembre del 2003. La resta van morir per atacs.

- **BÒSNIA.** Van morir sis soldats a conseqüència dels atacs.

- **KOSOVO.** Tres morts en un accident d'avió.

- **LÍBAN.** Van perdre la vida sis soldats a causa de l'explosió de dos artefactes.

- **SINIESTRALITAT.** La resta de les 135 morts que hi ha hagut entre els soldats en missió a l'estranger han estat per malalties convencionals i accidents de trànsit. Els decessos han tingut lloc als països esmentats anteriorment i a Guinea, Abu Dhabi, Guatemala, Albània, Macedònia, Kenya, Indonèsia i el golf Pàrsic.

el maig del 2003, i l'altre va ser l'accident d'helicòpter en què van morir 17 soldats, l'agost del 2005. A l'Afganistan han arribat a perdre-hi la vida una setantena de militars espanyols. En l'accident de Turquia es van qüestionar les mesures de seguretat que utilitzava el govern, aleshores del PP, per a l'evacuació de les tropes. En l'accident de l'helicòpter va ser el PP qui va posar en qüestió la versió del govern del PSOE de si s'havia tractat realment d'un accident o havia estat un atac.

Les primeres tropes es van enviar en temps del popular José María Aznar. La mobilització

dels ciutadans en contra de la participació de l'Estat espanyol a la guerra de l'Iraq (i l'Afganistan, tot i que ningú se'n recordava) i l'arribada d'un govern socialista que va sortir de les eleccions de l'any 2004, van tenir com a resposta la retirada de les tropes del país. Poc després el mateix govern va enviar les tropes a l'Afganistan, cosa que va fer que la participació en aquest conflicte tingués també molt poc suport i fos entesa com una falta a la paraula donada.

A més, la societat també tenia (i té) importants dubtes sobre la feina que desenvolupen les tropes

Durante estos más de cinco años y medio, ha habido dos sucesos que han marcado el paso de las tropas Españolas por el país, uno es la muerte de 62 soldados en un accidente de avión que tuvo lugar en Turquía cuando regresaban a casa, en mayo del 2003, y el otro fue el accidente de helicóptero en el cual murieron 17 soldados, en agosto del 2005. En Afganistán han llegado a perder la vida unos sesenta militares Españoles. En el accidente de Turquía se cuestiono las medidas de seguridad que utilizaba el gobierno, entonces del PP, para la evacuación de las tropas. En el accidente de helicóptero fue el PP quien puso en cuestión la versión del gobierno del PSOE de que si se había tratado realmente de un accidente o había sido un ataque.

Las primeras tropas se mandaron en tiempos del popular Jose Maria Aznar. La movilización de los ciudadanos en contra de la participación del Estado Español en contra de la Guerra de Irak (Afganistán a pesar de que nadie se acordaba) y la llegada de un gobierno socialista que salió de las elecciones del año 2004, tuvieron como respuesta la retirada de las tropas del país. Poco después el mismo gobierno envió las tropas a Afganistán cosa que hizo que la participación en este conflicto tuviera también muy poco soporte y fuera entendido como una falta de una palabra dada. Además la sociedad también tenía (y tiene) importantes dudas sobre el trabajo que realizan las tropas Españolas en el país asiático, ya que en teoría están llevando a cabo una misión pacificadora, pero a la vez están al lado de las tropas norte americanas, que tienen una concepción diferente del conflicto, una visión ocupadora.

LAS BAJAS

TURQUIA. El 26 de mayo del año 2003 murieron 62 militares en accidente de avión cuando volvían de la misión en Afganistán.

IRAK. Murieron 11 militares Españoles siete de los cuales eran miembros del CNI y perdieron la vida en una emboscada cuando regresaban a su base el 29 de noviembre del 2003. El resto murieron por ataques.

BOSNIA. Murieron seis soldados a consecuencia de los ataques.

KOSOVO. Tres muertos en accidente de avión.

LIBANO. Perdieron la vida seis soldados a causa de la explosión de dos artefactos.

SINIESTRALIDAD. El resto de los 135 muertos que ha habido entre los soldados Españoles en misión en el extranjero han sido por enfermedades convencionales y accidentes de tránsito. Los decesos han tenido lugar en países mencionados anteriormente y en Guinea, Abu Dhabi, Guatemala, Albania, macedonia, Kenya, Indonesia y el Golfo pérsico.

espanyoles al país asiàtic, ja que en teoria estan duent a terme una missió pacificadora, però a la vegada estan al costat de les tropes nord-americanes, que tenen una concepció diferent del conflicte, una visió ocupadora.

Destinats al vesper libanès

El setembre del 2006 més de 550 soldats de les forces armades espanyoles van iniciar la seva missió al Líban integrant-se a la Força d'Interposició de les Nacions Unides al Líban (FINUL). El desplegament total de les tropes espanyoles es va fer amb un total de 1.100 soldats a la zona.

Quan les forces espanyoles van arribar a la zona es van trobar un país fragmentat en diferents grups ètnics i amb una situació política molt tensa, sobretot entre els xiïtes libanesos de Hezbollah i els israelians –sempre amb el suport dels EUA.

La principal tasca que han hagut d'afrontar durant aquests mesos ha estat d'interposició a la zona que separa el Líban d'Israel i de tractar de dur a terme un procés de desmilitarització de la zona, així com procurar d'aturar el conflicte bèl·lic. Així mateix, part de la seva missió també s'ha basat a contribuir a la reconstrucció del

Altres destinacions

● A banda dels desplegaments de tropes més nombrosos, també l'exèrcit espanyol i la Guàrdia Civil duen a terme missions a l'estranger, com és el cas de les patrulleres de la Guàrdia Civil que controlen, juntament amb la policia de Mauritània i la marroquina, les costes de l'Atlàntic al nord d'Àfrica per posar fi a la tragèdia de l'arribada d'embarcacions precàries i les baixes que s'hi produeixen entre els immigrants que intenten arribar a Europa. Altres són missions d'observació en països conflictius, on actualment hi ha 90 efectius distribuïts en diferents països d'arreu del planeta. A banda hi ha les missions d'ajut humanitari, que són forces especialitzades que es desplacen a qualsevol punt del món on s'hagi pogut produir un gran desastre que requereixi la intervenció de l'ONU.

país. Al Líban van morir sis militars d'origen espanyol en un atemptat contra el vehicle en què viatjaven. Unes morts que han fet arribar a la desena els soldats espanyols que han perdut la vida en missions a l'estranger aquest any, i a un recompte final, des de l'any 1989, de 135 víctimes. La principal tasca que han dut a terme les tropes espanyoles al país ha estat de reconstrucció del país. El conflicte al Líban té gairebé 40 anys d'història, després d'uns anys de relativa pacificació del conflicte per si mateix. A més, un altre factor que ha agreujat la situació a la zona són els recursos hídrics.

Destinados en el avispero del Líbano

En septiembre del 2006 más de 550 soldados de las Fuerzas Armadas Españolas iniciaron su misión en el Líbano integrándose en las Fuerzas de Interposición de las Naciones Unidas. El despliegue total de las tropas Españolas se hizo con un total de 1100 soldados en la zona.

Cuando las fuerzas Españolas llegaron a la zona se encontraron con un país fragmentado en diferentes grupos étnicos y una situación política muy tensa, sobre todo entre los Xiïtas libaneses de Hezbollah y los Israelí, siempre con el apoyo de lo EUA.

La principal tarea que han afrontado durante estos meses ha sido la de interposición en la zona que separa el Líbano d Israel y de tratar de llevar a cabo un proceso de desmilitarización de la zona axial como de procurar de parar el conflicto bélico. Así mismo, parte de su misión también se ha basado en la contribución a la reconstrucción del país. En el Líban murieron seis militares de origen español en un atentado contra el vehículo en el que viajaban. Unas muertes que han hecho llegar a una decena de soldados españoles que han perdido la vida en misiones en el extranjero este año, y con un recuento final desde el año 1989, de 135 víctimas. El principal trabajo que han llevado a término las tropas españolas en el país ha sido la reconstrucción del país. El conflicto del Líbano tiene casi 40 años de historia, después de unos años de relativa pacificación del conflicto por si mismo. Otro factor que incrementa la situación en la zona son los recursos hídricos.

Otras destinaciones

A parte de los despliegues de tropas más numerosos, también el Ejército Español y la Guardia Civil llevan a cabo misiones en el extranjero, como es el caso de las patrulleras de la Guardia Civil que controlan conjuntamente con la policía de Mauritania y la marroquí, las costas del Atlántico al norte de África para poner fin a la tragedia de la llegada de embarcaciones precarias y de las bajas que se producen entre los inmigrantes que intentan llegar a Europa. Otras son las misiones de observación en países conflictivos, donde actualmente ahí 90 efectivos distribuidos en diferentes países de planeta. Por otro lado ahí misiones de ayuda humanitaria, que son fuerzas especializadas que se desplazan a cualquier punto del mundo donde se produzca un gran desastre que requiera la intervención de la ONU.

12 AGO 2007	EL PUNT DE GIRONA	Página	
		Periódico	Resumen
		17	17

Las situaciones mas trágicas

Cualquier actuación militar en zonas de conflictos comporta un riesgo, más o menos alto, para la seguridad de los que interviene. El ejército Español no ha estado, lógicamente, al margen, y desde los ochenta se han producido un numero considerable de bajas, muchas de las cuales se han producido por accidentes aéreos o de transito y otros por ataques de la insurgencia en los países más conflictivos, como Afganistán, el Líbano y Irak, antes de la retirada de las tropas españolas, que se produjo en el 2004.

El caso del YAK-42

La peor catástrofe que se ha producido en relación a las misiones de tropas españolas fuera del Estado Español tuvo lugar el 26 de mayo del 2003 cuando un avión YAK_42 de Ucrania, alquilado por el Estado Mayor de defensa para trasladar 62 militares españoles desde Afganistán, se estrello en el aeropuerto turco de Trebisonda, donde pretendía repostar combustible, con el resultado de 62 soldado españoles muertos además de los quince tripulantes ucranianos. Este echo hizo destapar las condiciones de traslado de las tropas españolas al exterior durante el gobierno del PP y puso en grave compromiso al entonces ministro de Defensa, Federico Trillo.

Solo dos días después que se produjera el accidente, se hicieron públicas las protestas de los militares españoles por el echo de utilizar estos aviones, ya que su historial esta lleno de accidentes similares y no disponían de sistema de navegación automática que si que poseen los aviones utilizados habitualmente para trasladar fuerzas de la OTAN. Todo y que el gobierno del PP se afano a avanzar las indemnizaciones que debía pagar a la empresa que alquilo, los familiares decidieron ir a los tribunales para aclarar las causas del siniestro y las posibles responsabilidades de la administración.

Por otro lado, los familiares se trasladaron a la zona de Turquía donde se produjo el accidente, donde encontraron placas identificativas entre la chatarra y los restos del avión. Esto levanto inmediatamente las lógicas sospechas que las identificaciones no fueron realizadas como se debía y que por tanto los nombres que constan en los lugares donde fueron enterrados no corresponden con los restos de la persona que esta sepultada.

El caso genero una gran polémica política, por un lado porque se puso de manifiesto la dejadez del gobierno de José Maria Aznar en la repatriación de los militares españoles, y por otro lado, porque se produjo en un momento que la sociedad española se había manifestado claramente contra la participación española en la guerra de Irak, y que por tanto la sensibilización sobre estos asuntos era muy alta.

El ultimo ataque en el Líbano

El pasado día 26 de junio, seis soldados españoles con misión de paz bajo la supervisión de la ONU murieron al ser atacados por un coche bomba. De los militares que perdieron la vida en esta acción, tres eran de procedencia colombiana, pero integrantes del Ejército español. La repercusión de este grave atentado hizo volver la actualidad la presencia española en lugares peligrosos, y el PP, en la oposición, cuestiono que estos tipos de despliegues representaran realmente misiones de paz. Para contrarrestar el efecto negativo que tuvo para el gobierno del PP la participación en la guerra de Irak, el líder conservador, Mariano Rajoy, pidió que se admitiera que hay tropas españolas participando en guerras.

La diferencia que hay entre los despliegues actuales y la guerra de Irak es que en esa ocasión no se tenía el visto bueno de la ONU.

Foto. Los restos del avión Ucraniano donde perdieron la vida 62 militares españoles que volvían a casa, más los 15 ucranianos que formaban la tripulación. El gobierno que entonces presidía José Maria Aznar se vio salpicado por la polémica por las malas condiciones de los aparatos utilizados para repatriar a las tropas,

Con la intervención de la OTAN en Kosovo en 1999, se produjo una curiosa coincidencia entre extremos políticos: Henry Kissinger la cuestionaba por entender que no se hacía "en interés nacional de Estados Unidos". Para el izquierdista Noam Chomsky, las justificaciones humanitarias de la OTAN sólo pretendían ocultar "la verdadera pretensión de los estadounidenses de imponer su proyecto hegemónico en el mundo".

Kissinger y Chomsky pueden, si lo desean, tomar café juntos, pero no alcanzo a entender la reacción de Rajoy, cuando dice que si se habla de militares en misiones de paz (mantenimiento de la paz, establecimiento de la paz, consolidación de la paz...) se les confunde con "hermanitas de la caridad". ¿Qué cree que son las labores de reconstrucción o de intervención humanitaria? No vendrían mal, ahora mismo en Darfur, unos miles de *hermanitas de la caridad*.

Lo cierto es que, en los últimos años, el tipo de amenazas se ha modificado, las Fuerzas Armadas se han adaptado a nuevas misiones, y se hace necesario un debate público sobre esta transformación. ¿Qué nuevo Ejército para qué nuevas amenazas?

De las funciones que los españoles hemos asignado a nuestros militares en la ley de la Defensa Nacional, el "mantenimiento de la paz, la estabilidad y la ayuda humanitaria", fuera de nuestras fronteras, es la tarea con la que los ciudadanos asocian hoy más a los militares. ¿Por qué estas misiones? La primera justificación es de naturaleza moral: para conseguir el objetivo tan necesario de una comunidad ética global, como quería Kant hace más de 200 años. La defensa de los derechos humanos

POLÍTICA DE DEFENSA

Para otras amenazas, otros ejércitos

JESÚS CUADRADO

en cualquier lugar del mundo no nos puede ser ajena; forma parte de nuestro interés nacional.

Sí, España tiene obligaciones internacionales en materia de derechos humanos; en Afganistán, en los Balcanes, en Libano o en la República Democrática del Congo. Pero no cualquier tipo de intervención es válida. Para quienes

La defensa de los derechos humanos forma parte del interés nacional de España

apostamos por una alternativa cosmopolita, la condición de la legitimidad en este tipo de intervenciones militares es sagrada. Legitimidad aquí, con la autorización del Parlamento; legitimidad internacional; y legitimidad en la sociedad a la que se asiste, es decir, que no nos considere ocupantes de su país. Una gran mayoría de españoles participa de este núcleo básico de opinión sobre las misiones exteriores, como confirman todas las encuestas, pero es verdad que hay

posiciones políticas e ideológicas críticas con este enfoque.

Los neocons españoles (así se autocalifican), muchos ubicados en FAES, expresan su opinión sin complejos. Para ellos, la "lucha global contra el terrorismo" de la administración Bush es la única alternativa seria de seguridad en el mundo, y nuestras Fuerzas Armadas deberían servir a esa estrategia imperial, por ser la única con medios militares suficientes, como también sostenía Michael Ignatieff (¿has vuelto a la causa cosmopolita, amigo?). Si los neocons de allí dicen que en el Libano la única misión seria es ir a desarmar a Hezbollah, los neocons-PP de aquí lo repican; si aquellos dicen que hay que bombardear el sur de Afganistán, éstos, lo mismo... Nuestros neocons nacionales tampoco hacen caso a los militares de aquí, y de allí, que les explican cómo la reconstrucción no es un tipo de misión al que se envía a los B-52. Pero ellos están en otras cosas.

No son los únicos que se oponen a este tipo de misiones. Desde posiciones muy diferentes, hay quienes las acusan de "militarizar" la ayuda humanitaria. No creo que quienes hacen esta crítica sean





conscientes de hasta qué punto sus posiciones son útiles para los que trabajan por una opción unilateral para la seguridad en el mundo, al no establecer diferencia entre los intereses geopolíticos de un Estado que actúa por su cuenta y la de los estados que se someten a decisiones multilaterales en organismos internacionales.

No lo duden, para el futuro de los afganos, los matices son decisivos. Creo que los neocons y estos grupos, a los que se podría calificar como neomarx por sus constantes ideológicas, padecen el mismo mal en origen: tienen dificultades de adaptación al mundo que surge del final de la guerra fría, tan diferente, sobre todo en cuestiones de seguridad (algunos, como Robert D. Kaplan, la consideran una etapa ideal para la seguridad).

Por el contrario, nuestras misiones militares en el exterior, sin una sola denuncia por violación de derechos en tantos años, están demostrando su capacidad como alternativa para la reconstrucción en tantas sociedades "sin futuro". Quienes han visto al coronel Veiga poner en marcha un Equipo de Reconstrucción en la provincia de Badghis, en Afganistán, con un respeto absoluto a la sociedad afgana, saben a qué me refiero.

A cambios tan profundos en las tareas a las que se deben dedicar los militares, les han acompañado transformaciones paralelas en la política de defensa. De hecho, no será fácil encontrar en el pasado un periodo reformista tan intenso como el de esta legislatura. A la ley de la Defensa Nacional, que establece un nuevo marco básico para las nuevas funciones militares, le siguió la ley de Tropa y Marina, que ha hecho frente con éxito al fracaso del intento de profe-

sionalización de las Fuerzas Armadas. En 2004, el proceso de pérdida de efectivos era imparable: cada año, 1.500 soldados menos, llegando a contar con menos de 70.000 soldados y marineros. Hoy contamos con más de 80.000 (y el número aumentará cada año), imprescindibles para organizar las tareas que se les piden. La ley de la Carrera Militar apunta en la misma línea de transformación, así como el Proyecto de Objetivo de Capacidades Militares, el de Necesidades Militares por Capacidades 2005-2025 y la creación de la Fuerza Conjunta de Reacción Rápida. Así como la puesta en servicio de la Unidad Militar de Emergencias (UME) que, en una sociedad del riesgo global en constante mutación (¿"militarización" de las emergencias?), deberá ser capaz de hacer frente, "junto con las Instituciones del Estado y las Administraciones públicas", a inundaciones, incendios forestales, nevadas, ataques con material NBQ (nuclear, biológico, químico)... No creo que el presidente de la comunidad autónoma vasca conociera la naturaleza y fines de la UME cuando se refirió hace unos días a cuestiones competenciales.

Se trata de un proceso de transnacionalización y adaptación de nuestras Fuerzas Armadas a las nuevas amenazas, tal y cómo las perciben los españoles. El pasado enero, EL PAÍS publicó una crónica desde Somalia en la que Sara Ali Sharif, una chica de 19 años, le decía a la periodista: "Mi sueño es tener un Estado". Para hacer posible el sueño de Sara hacen falta, también, muchos buenos soldados cosmopolitas.

Jesús Cuadrado es portavoz de Defensa del Grupo Socialista.

LA TERCERA

MISIONES DE PAZ Y GUERRA

... Por razones de conveniencia política el gobierno sigue emperrado en hacer que nuestros soldados cumplan unas misiones de los 90 con material de los 70 sin querer aceptar que estamos en un mundo radicalmente distinto. Pero las misiones de paz, nos guste o no, son ya de paz y guerra al mismo tiempo...

EL atentado que sufrieron nuestros soldados en el sur del Líbano así como el creciente hostigamiento, con el consiguiente aumento del riesgo para su seguridad, que sufre el destacamento español en Herat, Afganistán, no sólo refleja un empeoramiento de las condiciones y del entorno en el que actúan las tropas españolas. Significa algo mucho más profundo: el final de las misiones de paz, al menos tal y como las hemos conocido hasta ahora. Es el final del modelo con el que han venido participando los militares españoles en este tipo de misiones.

Aunque el actual gobierno habla mucho de la ONU, la experiencia de las fuerzas armadas españolas como cascos azules es muy limitada puesto que se reduce al envío de unos pocos oficiales como observadores en procesos de desarme o de vigilancia de acuerdos de alto el fuego. La participación española en misiones de paz ha estado ligada más a la OTAN que a las Naciones Unidas. Lo fue en la antigua Yugoslavia en los años 90 y lo es ahora en Afganistán.

En cualquier caso ninguna de las condiciones que hicieron posible tanto las misiones de la ONU como las de la OTAN están presentes hoy en día. La ONU desplegaba su contingente multinacional normalmente una vez que las partes en conflicto habían llegado a un punto donde bien habían quedado exhaustas o no veían forma alguna de alcanzar una victoria clara. Los contendientes aceptaban la presencia de los cascos azules porque congelaban una situación que les era más propicia que seguir con las hostilidades.

El caso de las intervenciones de la Alianza Atlántica es distinto. El despliegue de sus soldados se ha hecho tras obligar a las partes, mediante el uso de la fuerza, a aceptar unas condiciones sobre el terreno vigiladas activamente por los soldados aliados. El cese de hostilidades se lograba, como en Bosnia, tras el recurso a los bombardeos contra las tropas serbias y serbio-bosnias; en Kosovo, con una campaña aérea sobre Serbia; y en Afganistán, tras el derrocamiento del régimen talibán gracias a la intervención norteamericana y la operación *Enduring Freedom*. Esto es, la paz que los soldados del ejército de tierra patrullaban se había hecho posible gracias a una actuación ofensiva previa y a haber forzado la derrota de una de las partes.





Ya hubiera una aceptación entre los contendientes, como en las misiones de la ONU, o una imposibilidad forzada de proseguir con las hostilidades, como en el caso de la OTAN, el hecho es que el despliegue terrestre de las misiones de paz se desarrollaría en un entorno benigno, en el que no cabía encontrarse con una oposición significativa y en el que las posibles reticencias tenían que solventarse gracias a la integración con la población. Nuestras tropas tenían que ser vistas como amigos y no como invasores. Y hay que decir que el carácter español, abierto y afable, ha sido un plus que nuestros militares han sabido utilizar para un mejor desenvolvimiento de

sus tareas en el extranjero.

De esta orientación general se desprendían diversos requerimientos operacionales que han conformado eso que llamamos el modelo español de misiones de paz. A saber, el empleo de medios poco ofensivos, como los blindados sobre ruedas, unas reglas de enfrentamiento muy severas que sólo prevenían el fuego contra el enemigo en circunstancias extremas, y un claro énfasis en los elementos de servicio a los lugareños, desde los zapadores e ingenieros (puentes, como en Mostar, reconstrucción de escuelas, hospitales, luz y alcantarillado, campos de refugiados como en Albania) hasta la atención médica gracias a los escalones avanzados y hospitales de campaña. Además de apoyar la seguridad con su presencia, las fuerzas armadas actuaban más como ONG robustas y uniformadas. Nadie se lo disputaba sobre el terreno, ni nadie se oponía a ello. Y si había quienes no lo aceptaban, eran marginales o estaban incapacitados para hacer algo al respecto. Las misiones de imposición de la paz se habían logrado con pilotos y bombardeos; las fuerzas terrestres se dedicaban a la reconstrucción institucional, social y psicológica.

Pero la condición esencial de la ayuda humanitaria, un término que define con mayor precisión las tareas de nuestros militares, era la aceptación social generalizada de la presencia de las tropas aliadas y del tipo de tareas que cumplían. Y esa condición es, precisamente, la que ha dejado de existir en el nuevo entorno donde actúan los soldados españoles junto a los de otros países aliados. El islamismo radical y militante, Al Qaeda y demás terroristas islámicos han modificado sustancialmente las condiciones y la naturaleza de las llamadas misiones de paz. A partir de ahora serán tanto misiones de paz como de guerra si de verdad se quiere alcanzar los objetivos encomendados a la vez que garanti-

zar la seguridad de nuestras tropas. El islamismo fanático ha hecho de las tropas españolas un blanco legítimo, puesto que en su peculiar visión son fuerzas invasoras de tierras del Islam e independientemente del grado de aceptación de la población que acoge su despliegue, están permanentemente expuestas a un atentado terrorista. Lo hemos visto en el sur del Líbano y el coche bomba que acabó con la vida de seis soldados de nuestro ejército.

En Afganistán, el contingente español se enfrenta a una plétora de riesgos entre los que destaca un movimiento talibán completamente entregado a crear el caos en ese país. Han demostrado que no se amedrentan ante las tropas de la ISAF y que son perfectamente capaces de combatirlos. Así que es cuestión de tiempo que los soldados españoles se enfrenten al mismo nivel de violencia que sus colegas canadienses, británicos o australianos.

Por ello nuestros militares en misiones de paz, por seguir con la terminología al uso, tendrían que contar con mayores sistemas de disuasión y no sólo de autoprotección. Esperar pacientemente al próximo ataque, que es lo que manda el actual marco conceptual de estas misiones, significa aguardar macabramente a las próximas bajas. Desde luego que son necesarios mejores sistemas de autodefensa, pero la mejor protección que se puede conceder a nuestras tropas son medios de disuasión y de combate. En Afganistán ninguna paz será posible si no se erradica antes a los talibanes; no habrá reconstrucción alguna si no se libera a los afganos del miedo a lo que éstos puedan hacerles cuando no estén los soldados de la coalición en los alrededores.

A diferencia de Bosnia, donde los serbios aceptaron su derrota, o el Congo y Chipre, donde las partes apostaron porque la ONU garantizara el statu quo, nuestras tropas se despliegan ahora en zonas donde hay enemigos capaces y dispuestos a luchar contra ellas. Y eso es una realidad innegable de la que deberían tomar buena nota tanto los responsables militares como el gobierno español. Que se desdeñe el peligro, como se ha hecho desde las máximas instancias castrenses, porque toda operación conlleva riesgos, es cegarse voluntariamente a las nuevas condiciones de las misiones de paz. Contentarse, como hace el ministro de defensa, en anunciar la adquisición de cuatro aviones no tripulados, cuando el Ministerio derrocha dinero para comprar todo tipo de sistemas que jamás serán empleados más que en los desfiles, es una mala broma.

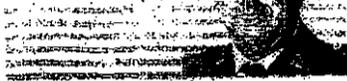
Por razones de conveniencia política el gobierno sigue emperrado en hacer que nuestros soldados cumplan unas misiones de los 90 con material de los 70 sin querer aceptar que estamos en un mundo radicalmente distinto. Pero las misiones de paz, nos guste o no, son ya de paz y guerra al mismo tiempo. Y salvo que los militares quieran jugar a la política socialista, deberían exigir estar preparados para ello.

RAFAEL L. BARDAJÍ

BOSNIA, MISIÓN CUMPLIDA

La actuación en la antigua república yugoslava ha servido de lección para otras expediciones

LUIS
Alejandro *



Los últimos destacamentos militares españoles de Mostar han abandonado la ciudad este verano, tras embarcar en el puerto croata de Ploce todo el material acumulado durante 15 años, después de entregar a diversos centros de la ciudad del Neretva todo lo aprovechable.

Por allí habrán pasado 38 distintas agrupaciones tácticas españolas. La primera, llegada en noviembre de 1992, con bandera de la ONU. Las siguientes lo harían con banderas de la OTAN y, finalmente, con la de la Unión Europea. Todo un capítulo en la sucesión de mandos y responsabilidades que quedará para la interpretación de los analistas en Derecho Internacional.

En lenguaje llano, yo diría que se acudió al principio pensando que aquello tenía arreglo diplomático y tratamiento humanitario, y que cabía en el articulado del capítulo VI de la Carta de Naciones Unidas. Ante la gravedad de la situación, hubo que hacer uso de la fuerza, pero capítulo VII. Finalmente, la irresponsable Europa de comienzos de los 90, algo más consolidada en estructuras de seguridad y política exterior gracias a la tenaz labor de un hombre que ha quemado parte de su vida en ello, el español Javier Solana, ha lavado su conciencia finalizando la misión e invirtiendo en infraestructuras, bienes de equipo e instalaciones, entre ellas las importantes de seguridad y defensa.

Todo un ciclo, que incluye enormes dolores y sufrimientos de la población, que -alguien lo estará también estudiando- podría haberse evitado, con una política preventiva más firme y si los países europeos hubiesen actuado más unidos desde el primer momento. Los planes de contingencia iniciales se redactaron en la sede del Primer Ejército

Francés, en Metz. Los representantes de ocho países que trabajamos en ellos vivíamos en hoteles diferentes, de paisano, con órdenes de mantener la confidencialidad para evitar que la opinión pública pensase que íbamos a hacer la guerra. Estaba la ex-Yugoslavia de entonces como para hacer el amor!

También nos ha sacudido el dolor a nosotros en los Balcanes: 18 fallecidos no es una cifra gratuita. Más: ¿cuántos enfermos y heridos? ¿Cuántas horas de angustia de familiares en España? ¿Cuántas llamadas telefónicas? ¡Más de 30.000 soldados desplegados en estos 15 años! ¡Más de 30.000 familias y amigos preocupados!

AQUI, TODO ESTO ha pasado más o menos desapercibido, faltos peligrosamente de una política de conciencia nacional, cuando estos soldados son parte importante nuestra: familiares, amigos o simplemente ciudadanos en armas, pero esencialmente nuestros. Nuestros, cumpliendo lo que juraron servir; sabiendo, además, que no tienen la exclusividad del sacrificio.

Si lo reconociera el alcalde de Mostar, Ljubo Bešlić, el pasado 4 de mayo, en el acto oficial de despedida, celebrado en la plaza de España de la ciudad bosnia: «Gracias por todo lo que habéis hecho».

Muchas vivencias aparecen hoy, al reflexionar sobre esta misión, tan eficaz y limpiamente desarrollada: los recelos iniciales del ministro Naros Serra a la hora de enviar a la Legión, un cuerpo cuya disolución estaba prevista en el programa electoral y que, en línea con su historia, dio desde el comienzo un ejemplo de sacrificio y abnegación enormes; la visita del Rey en enero del 2000; la pasarela sobre el Neretva construida por nuestros ingenieros salvando el paso tras la destrucción del histórico puente de Stari Most, el propio día en que se reinauguró el puente; los aterrizajes en invierno en el aeropuerto de Mostar, nevado y con nieblas bajas; un día de Navidad perdidos con un grupo de reporteros en el aeropuerto de Dubrovnik; las evacuaciones de heridos... ¡y cuántas horas de preocupación y de trabajo!

Bosnia sirvió de lección para otras expediciones, aunque en este tipo de misiones jamás se acaba de saber

En España, el coste humano de la misión ha pasado más

o menos desapercibido

todo. Se abrió un sistema de financiación más ágil, que entre nosotros llamamos «del 2.28». Este es el número de un capítulo de los presupuestos generales del Estado «abierto» a contingencias de gastos no previstos, como suelen ser las misiones en el exterior. Bosnia supuso además una proyección exterior de fuerza, como si se tratara de una generación más avanzada de misiones de las Naciones Unidas, si se compara con las de los observadores que acudieron a Namibia, a Centroamérica, a Angola o a Haití.

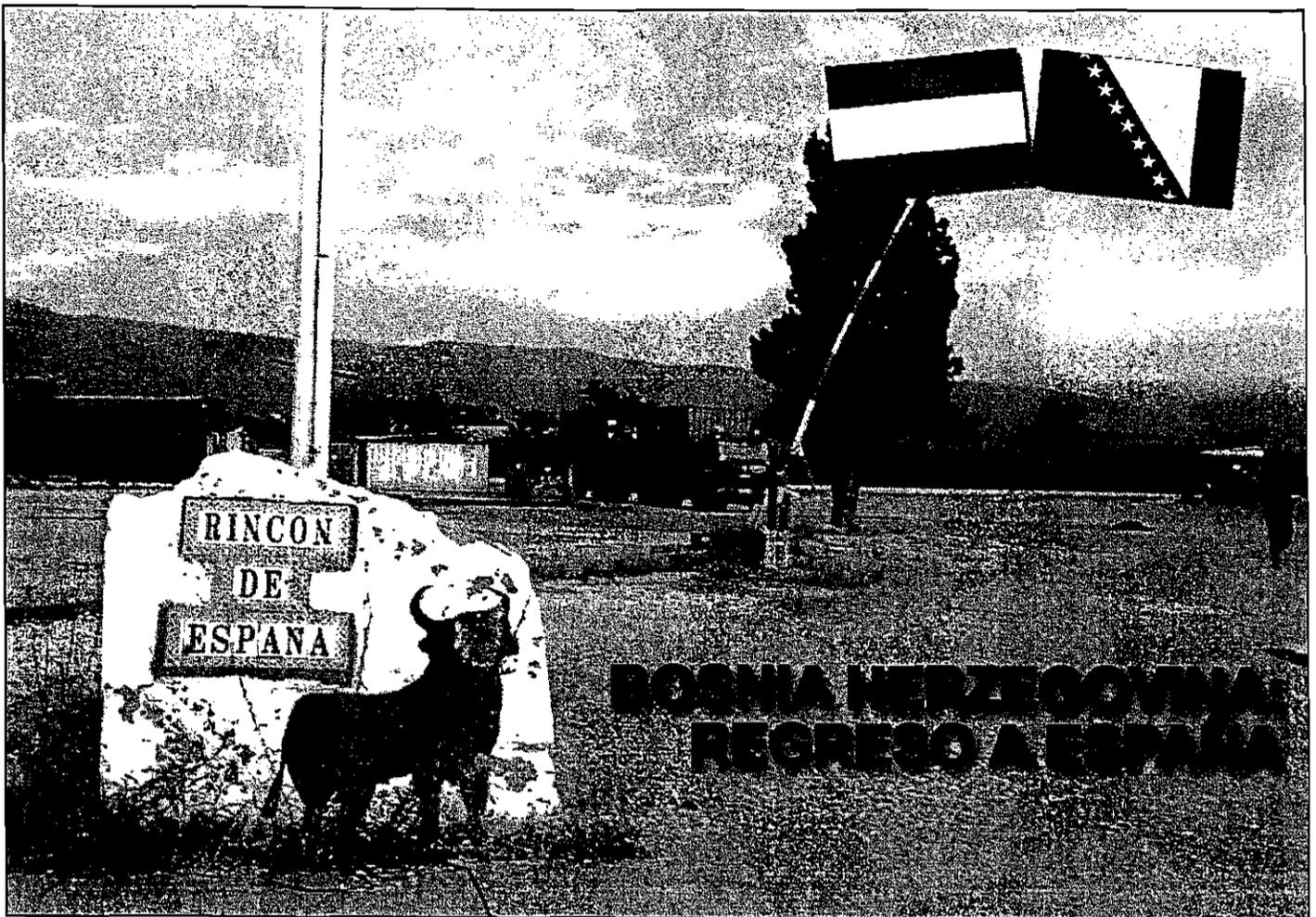
CON LA GENTE que trabajó en Bosnia tiene el Ejército una deuda. Ahora que se discute tanto sobre condecoraciones, hay que tener en cuenta que aquellos tiempos no se prestaban para hablar de héroes, y se ocultaron simplemente muchas acciones. Sería de justicia revisar viejos expedientes y propuestas.

Pero el hecho de que no se hablase de ellos -del teniente Muñoz, el teniente coronel Fidel Dávila, el general Carvajal, el coronel Zurzo- no resta importancia a su sacrificio. Como dijo el alcalde Bešlić ante el coronel Yrayzoz, que mandó la última agrupación (la Cádiz XXX): «Nada habría sido posible sin vuestra ayuda».

Bien saben los bosnios que les deseamos lo mejor, en este nuevo andar democrático, sin la presión de la dictadura, sin la presencia tuteladora, pero incómoda, de contingentes militares extranjeros, reconociendo, no obstante, que aportaron su sacrificio y esfuerzo.

Misión cumplida! =

*General.



BOSNIA HERZEGOVINA REGRESO A ESPAÑA

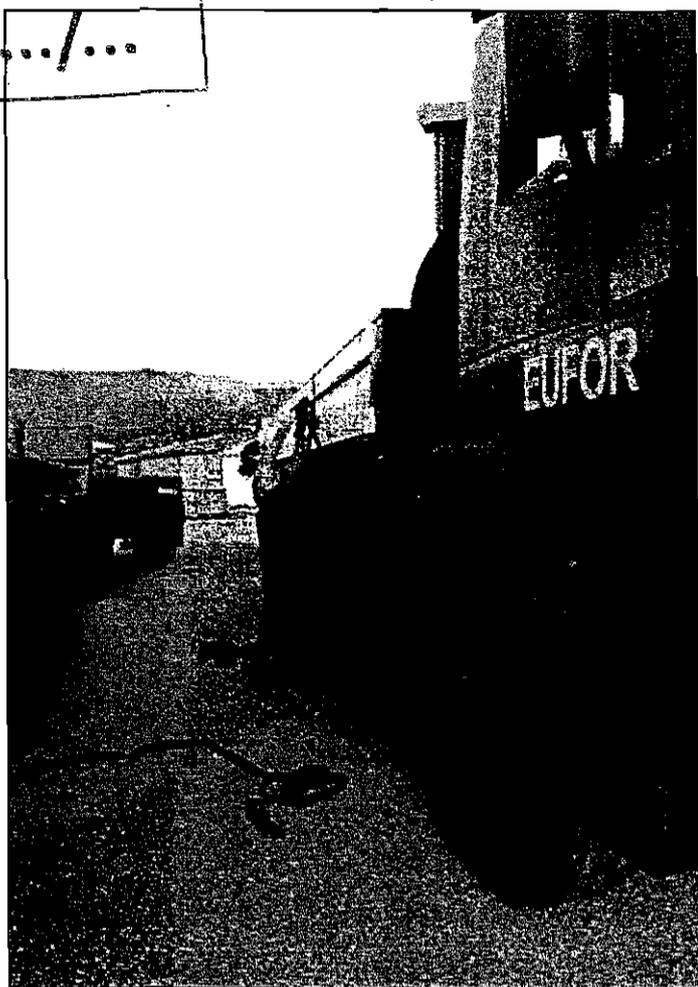
Tras 15 años de presencia española decidida el 28 de agosto de 1992,, después de que Naciones Unidas acordase ampliar a dicho país la fuerza de protección denominada UNPROFOR, con el objeto de asistir y proteger el reparto de ayuda humanitaria,, misión en la que España participo con más de 900 hombres - todos ellos voluntarios, procedentes en su mayor parte del IV Tercio de la Legión- se extendió luego a tareas de interposición, buenos oficios y a protección de áreas seguras involucrándonos así de lleno, en una guerra civil que aún hoy pocos saben explicar.

Por: Rafael San Miguel (Enviado especial).

En diciembre de 1995, tras la firma de los acuerdos de Dayton, la ONU transfirió a la OTAN el mando de la operación en los Balcanes, constituyéndose entonces la Fuerza de Implementación (IFOR) de la OTAN en la zona, con la misión de hacer dichos acuerdos firmados por las partes en conflicto. La participación española en IFOR fue de 3.247 efectivos, unidad compuesta principalmente por efectivos de la Brigada Paracaidista ; se sufrieron dos bajas. Por último el 22 de noviembre de 2004, el consejo de Seguridad de la ONU adoptó la resolución 1575 autorizando a la Unión Europea a establecer, por un periodo inicial de doce meses, una Fuerza de la Unión Europea (EUFOR), como sucesora legal de la IIFOR. Desde entonces EUFOR mantiene el papel de principal agente estabilizador de la



Arriba: Sección de registro de material.



Arriba: Soldado asegurando la carga de su camión.
 Derecha: Cruce centrico en Bosnia.

zona bajo los aspectos militares de los acuerdos de paz de Dayton. Los contingentes españoles pasaron a denominarse Fuerza española (SPFOR), constituida sobre la base del Mando de Artillería de Campaña.

Posteriormente han cumplido su misión en la zona otras fuerzas españolas hasta llegar a la actual, SPFOR XXX, que ha estado conformada principalmente por personal del Mando de Artillería de Costa y mandada por el coronel Ulpiano Yrázoz. Esta unidad se despidió de la ciudad de Mostar el pasado 4 de mayo.

A partir de ese momento en Mostar se constituye la Unidad de Repatriación, bajo el mando del teniente coronel Juan.

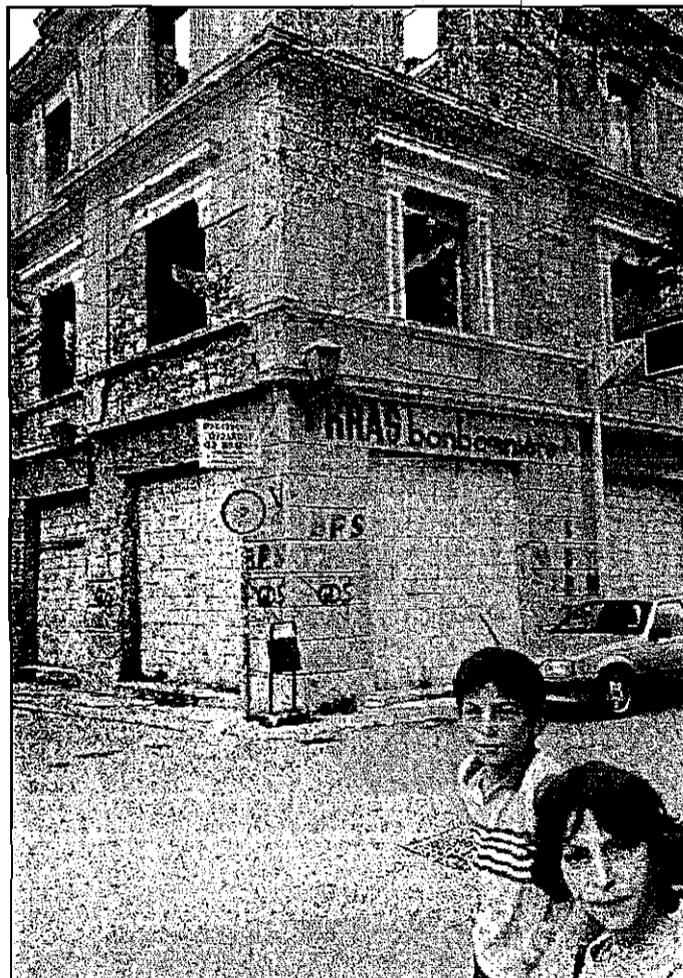
Antonio Pons. Esta unidad esta integrada por 130 militares logistas e ingenieros que permanecerán en la base española para proceder al desmontaje de las instalaciones que han sido utilizadas por los distintos contingentes españoles que han pasado por Mostar.

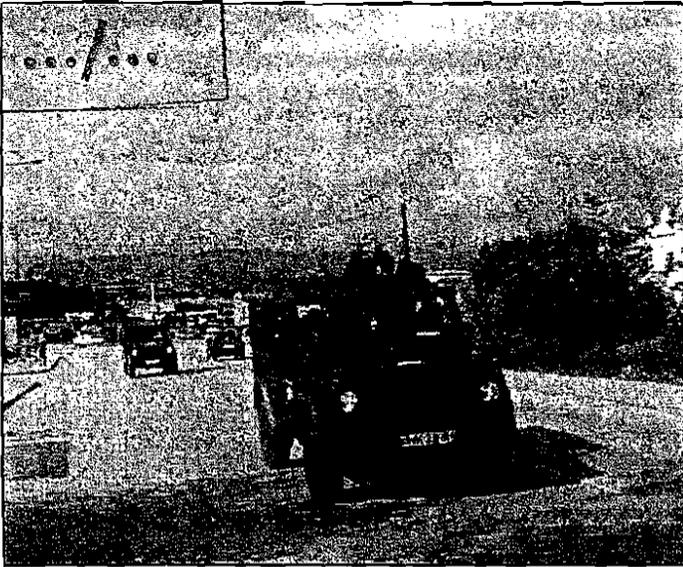
La relativa calma del país, las inyecciones de capital europeo y el desarrollo aparente desde el fin de las hostilidades, han hecho que el consejo de la Unión Europea decidiese desde el pasado mes de diciembre llevar a cabo la transición de la operación militar en Bosnia a una nueva estructura, que implica una educción significativa de las fuerzas multinacionales. La reestructuración supone el paso de un total aproximado de 6000 efectivos a 2500. La participación española en la nueva estructura es muy importante, ya que pasa a ser el país que más efectivos

aporta a la misma, con un total de 270, que compondrán una Sección de Reconocimiento y una Compañía de Fusileros, liderando además el batallón multinacional de Sarajevo a partir del próximo mes de noviembre. Dentro de este contingente se mantendrán cuatro equipos de enlace y observación formados por ocho soldados cada uno, permaneciendo dos en Mostar, y otros dos respectivamente en las localidades de Caplinja y Trebinje.

El compromiso adquirido por España en Bosnia i Herzegovina es notable no solo por su carácter militar, ya que a través de los diferentes departamentos de La Embajada presidida por el Embajador José María Castroviejo y Bolívar, se asesora en todo lo relacionado a política social y económica a los tres representantes que actualmente tiene el país - Haris Silajdzic, representante de la comunidad serbia y en la actualidad, presidente de la Presidencia Colegiada de la República, - cargo que rota cada ocho meses - Haris Silajdzic, preside la Federación Bosnia, y Zeljko Komsic, representante de la comunidad Croata. Esta tarea no es nada sencilla debido a que en la Federación de Bosnia i Herzegovina existen 10 cantones más el distrito independiente de Brcko. Cada uno tiene su asamblea y ejecutivo con ministros sectoriales (economía, deporte, etc.) que serían como nuestros Consejeros Autonómicos. La República Srpska es más centralizada, tiene dos cámaras más un gobierno ejecutivo para toda la república.

Por último, existe un consejo de Ministros para todo el país, (FBiH más RS) compuesto por 11 miembros más un presidente.





Arriba: Patrulla de la fuerza multinacional.
 Derecha: Control de material empaquetado.

Impresionante enredo de cargos públicos para un país tan pequeño, lo que no beneficia a nadie y pone al descubierto las heridas abiertas de un conflicto étnico, nacionalista y territorial que se cobró más de 200.000 víctimas. La población de Sarajevo - con un comercio emergente de última generación - se mueve con gran vitalidad a ambos lados del río Miljecka entre edificios que nos enseñan las heridas producidas por los desgarradores



Arriba: El entorno de estas casas abandonadas por familias que decidieron marchar a otro país durante el conflicto quedó minado, siendo muy arriesgado penetrar a su interior.
 Derecha: Embajador Sr. D. José María Castroviejo.

dientes de la guerra, y cierto es que conviven en ella bosnios, serbios, croatas y una pequeña comunidad de judíos sefardíes, pero sin mezclarse. Sarajevo es la única ciudad de la antigua Yugoslavia donde aún coexisten, en una distancia inferior a 200mts., dos mezquitas, una catedral católica, una iglesia ortodoxa y una sinagoga.

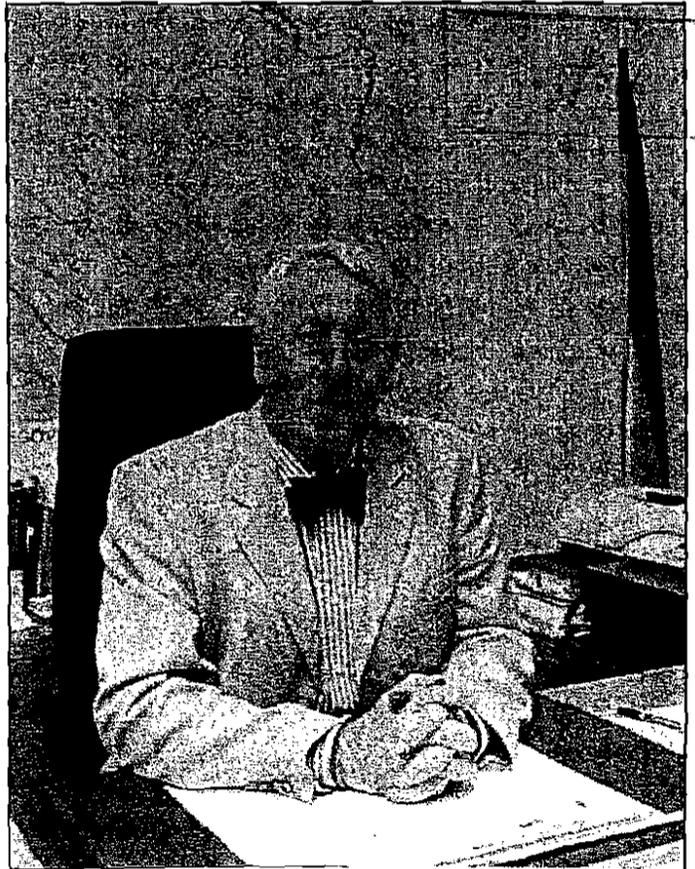
Estos pueblos, ejemplo de unas autonomías fracasadas sólo tienen algo en común, y es que curiosamente todos echan de menos a Tito, impulsor de un pueblo multicultural cuyo pasado fue borrado junto a escritos en todos los idiomas del imperio austrohúngaro y del laberinto balcánico, en los ataques a la Biblioteca Nacional - hoy en reconstrucción alcanzada por los radicales serbios el 26

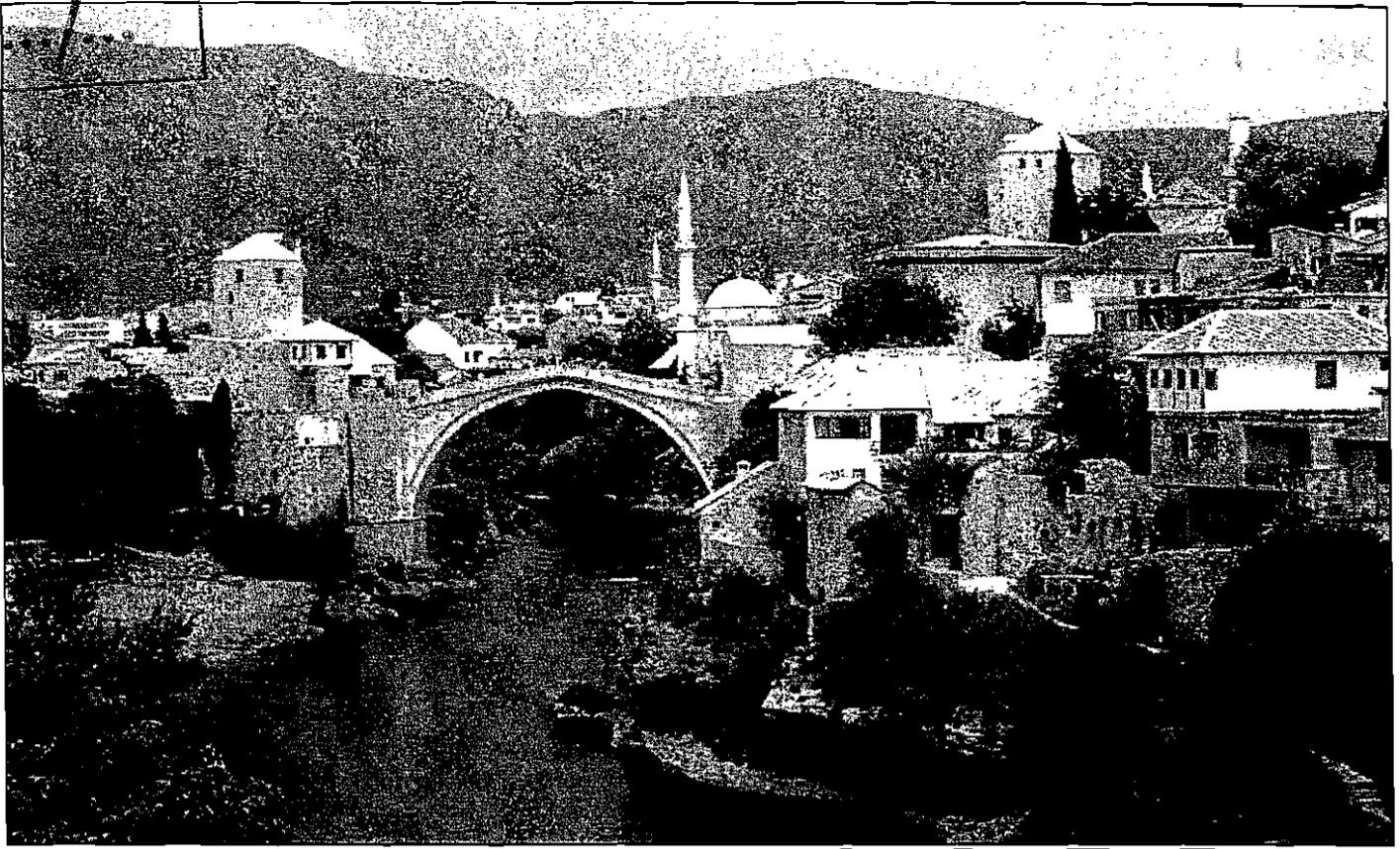
de agosto de 1992. Mostar, ciudad en la que permanecerá la unidad de repatriación hasta finales de Junio, con la misión de revisar, recoger y dejar listo para su uso en próximas misiones todo el material logístico y de transmisiones utilizado hasta la fecha.

En este enclave se sucedieron impresionantes batallas cuyas huellas - como si de ayer se tratase - se dejan ver a lo largo de todo el bulevar o, como allí la llaman, avenida de los francotiradores, numerosas casas acribilladas por cientos de proyectiles que hablan de la cacería humana que allí se produjo; esta avenida



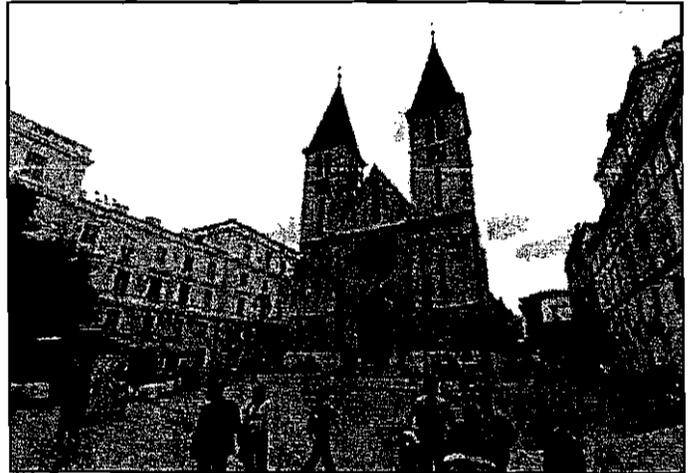
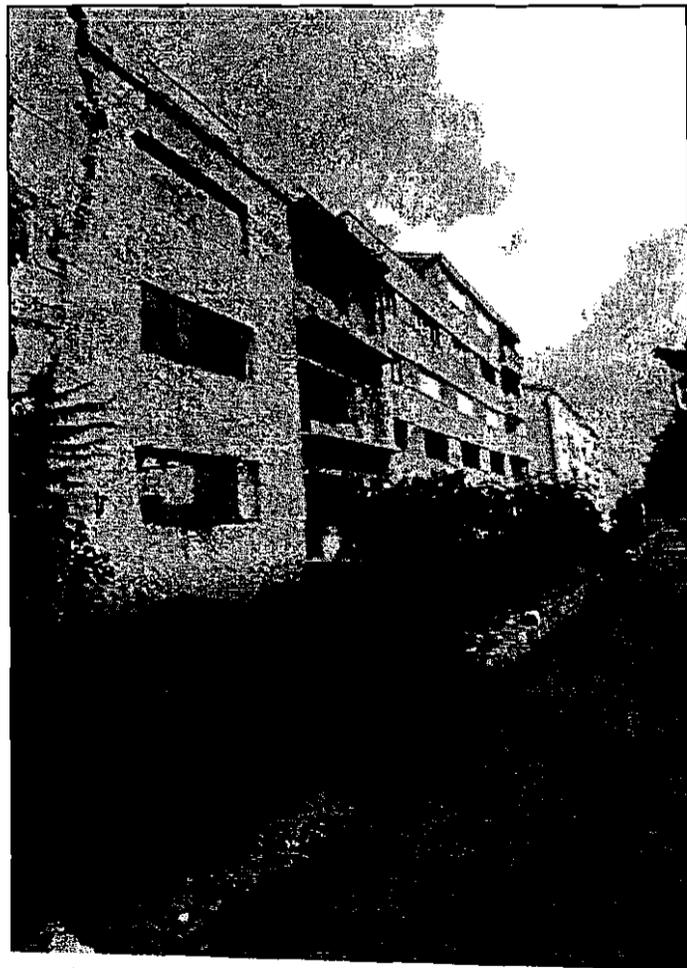
que hoy divide a quienes lucharon juntos- bosnios y croatas - para detener el avance serbio, esta abandonada por completo y difícilmente veremos cruzar a unos y otros de lado. El velo y el burka es ahora más visto que nunca, llamando la atención incluso entre la propia población bosnia



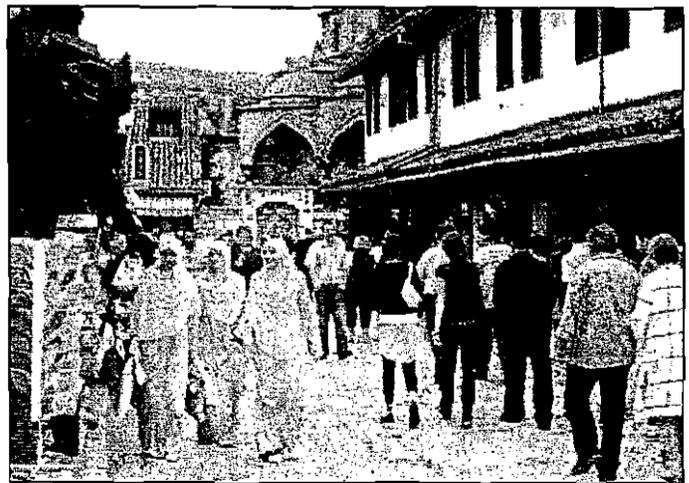


Arriba: Stari Most
 Abajo: Avda. de los francotiradores. Lado Bosnio.

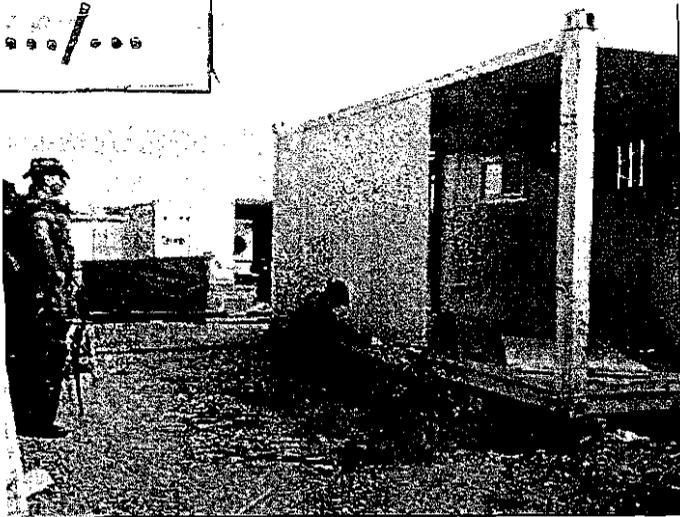
que en su mayoría siempre han vivido de manera muy occidental. En el entorno de estas casas abandonadas



por familias que decidieron marchar a otro país durante el conflicto quedo minado, siendo muy arriesgado penetrar a su interior.

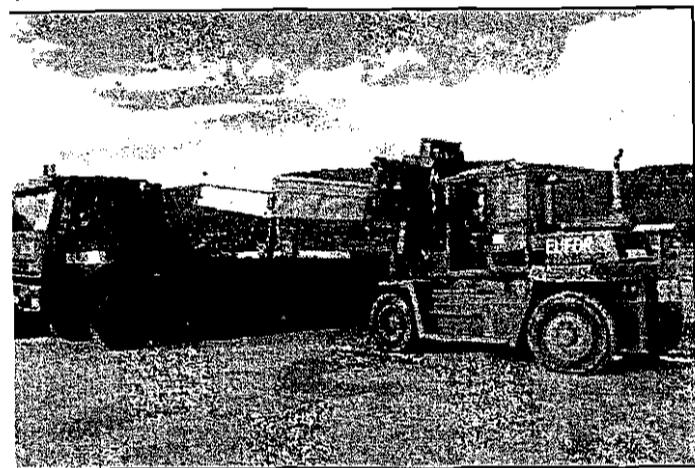


Arriba: Calle principal del barrio turco.



Arriba, derecha y abajo: Desmontaje de casetas.

Las ayudas económicas recibidas de Irán y Arabia Saudí han hecho que Mostar pase en diez años de 4 a 12 mezzitas, facilitando además los estudios a los hijos de las



familias más desfavorecidas por el simple hecho de retomar la doctrina salafista, incomodando de esta manera a la población croata hasta tal punto que en las escuelas ni tan siquiera comparten el aula.

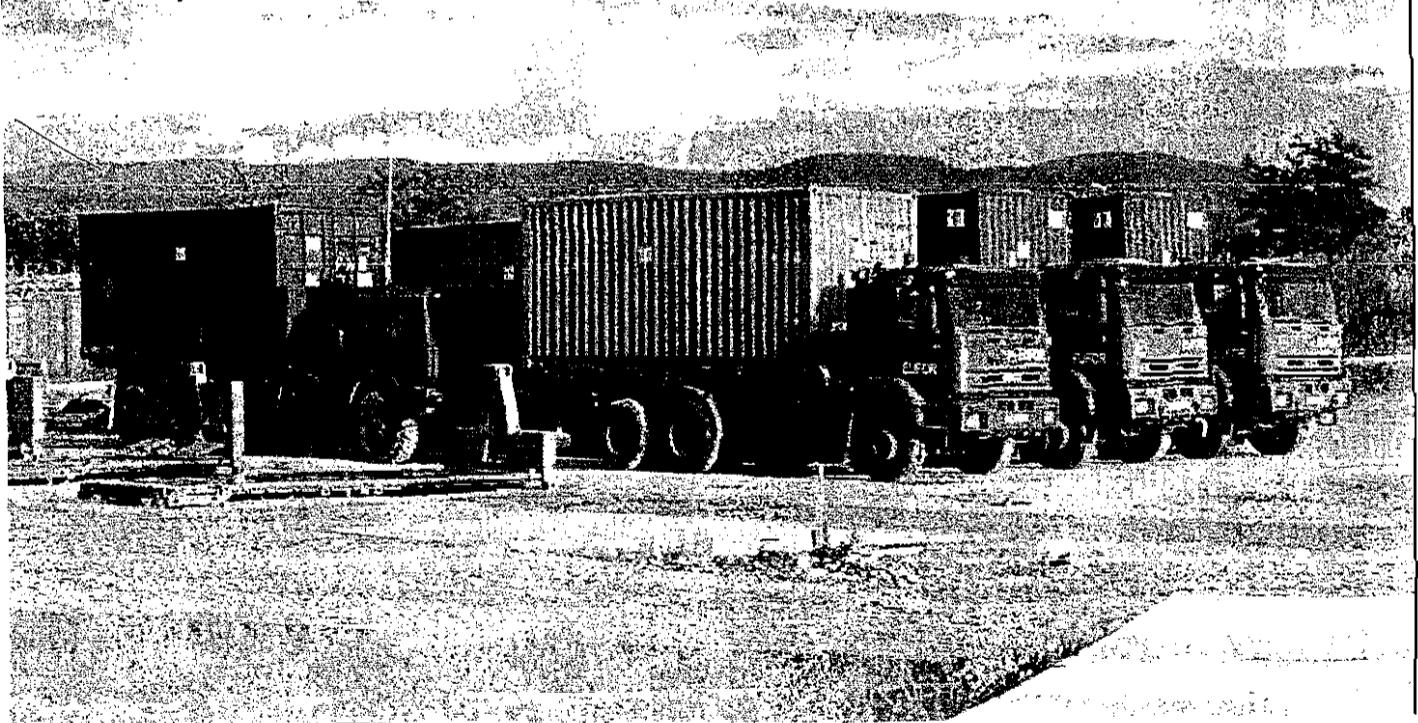
"Concordia y reconocimiento de una identidad plural cimentada en la confianza mutua"- según cita Koichiro Matsuura, Director General de la UNESCO - "es lo que hay tras la reconstrucción del celebre puente viejo 'Stari Most'", destruido por la artillería croata en 1993, pero lo cierto es que 12 años después de la guerra civil, la paz



esta sujeta a la presencia de la fuerza multinacional y nadie apuesta por la convivencia de antaño tras los cientos de homicidios perpetrados por las tres partes en conflicto.

En esta lucha por la paz se quedaron allí 20 militares españoles y un interprete cuyos nombres permanecen en el monolito levantado en su recuerdo en la Pza. de España de Mostar y a quienes desde nuestra revista hemos querido recordar. ■

Convoy listo para el traslado de material.



MISIÓN DE PAZ

El Ejército instruye a soldados bosnios en el control de masas

EUROPA PRESS

● MADRID. Las tropas españolas destacadas en Sarajevo participan desde el miércoles y hasta el próximo domingo en un ejercicio de adiestramiento en controles de masas y carreteras junto con las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina y soldados de Alemania, Hungría, Polonia y Turquía, informó hoy el Ministerio de Defensa.

El ejercicio, denominado Trojan Butress, lo coordina la Fuerza Europea (Eufor) en ese país, precisó el Ministerio de Defensa

en un comunicado donde se destaca que es la primera vez que las tropas de Bosnia participan en un ejercicio de Eufor.

Las unidades se adiestrarán, según Defensa, en operaciones de control de masas, controles de carreteras y evacuación de casas. España aporta al Batallón Multinacional, además del mando ejercido por el teniente coronel de Infantería de Marina, Enrique Segura Fernández de la Puente, el grueso de la Plana Mayor, una Compañía de Fusiles, una Sección de Reconocimiento y un Elemento

nacional de Apoyo. El resto del batallón lo componen tres compañías de fusiles procedentes de Polonia, Hungría y Turquía, así como personal de estas nacionalidades encuadrado en la Plana Mayor.

La aportación española al Batallón Multinacional asciende a 210 efectivos, en su mayoría procedentes del Tercio de Armada de Infantería de Marina, con base en San Fernando (Cádiz). Cuenta además con personal del Cuerpo de especialistas de la Armada, personal del Ejército de Tierra y de los Cuerpos Comunes.





La misión de paz más larga

Quince años después del inicio de la operación internacional más importante de España, cuando los militares recogen sus campamentos, llega la hora de los médicos, los jueces o los economistas. Hablamos con los españoles que ayudan en la posguerra de Bosnia. Por Miguel Angel Villena. Fotografía de Uly Martín.

UNA GENERACIÓN
Grupo de soldados y
militares españoles
colando el río en
puente viejo
de Mostar.

Quince años después del comienzo de la operación internacional más importante de España, cuando los militares recogen sus campamentos, llega la hora de los médicos, los jueces o los economistas. Hablamos con los españoles que ayudan en la posguerra de Bosnia. Por Miguel Angel Villena. Fotografía de Uly Martín.

Entonces coronel y hoy general retirado, Francisco Javier Zorzo evoca el interés, las dudas y la preocupación que suscitó el despliegue de centenares de soldados españoles con el casco azul de la ONU para escoltar convoyes de ayuda humanitaria entre Mostar y Sarajevo, en el entonces trágicamente famoso corredor del río Neretva. Se trataba de la primera misión de paz a gran escala que abordaba el Ejército español, y aquella prueba de fuego se convirtió en un termómetro de muchas cosas. "Recuerdo la enorme expectación que rodeó nuestro despliegue", comenta Zorzo, "y el valor de desafío, de reto que tenía aquella opera-

2003, ya al final de su carrera. Al igual que el resto de sus hombres, todos ellos profesionales o voluntarios, Zorzo fue elegido con lupa en aquel otoño de 1992 por el Gobierno de Felipe González. No en vano, España tenía que demostrar su rango de potencia media y su capacidad de desplegar tropas en el exterior bajo el paraguas de organismos internacionales. Se trataba de la misión de paz más importante que nuestro país ha abordado en su historia reciente. Hace 15 años, una generación completa, muy pocos españoles acertaban a situar Bosnia-Herzegovina en un mapa mudo de Europa. Por eso, aquellos primeros centenares de soldados españoles tuvieron que asistir a un cursillo intensivo de historia, geografía y cultura de la antigua Yugoslavia antes de desembarcar en la ciudad costera de Split, en Croacia, para adentrarse poco después en el horror de la guerra en los Balcanes. Todavía recuerda Zorzo con espanto la brutalidad de aquel conflicto, donde los distintos bandos (ser-

capital?". Las peripecias de este *picoletto* leonés, que ha cumplido misiones en Bosnia, Israel y Afganistán en los últimos años, también reflejan los inmensos cambios vividos por el instituto armado a partir de su presencia en operaciones internacionales. Más allá de todo eso, la pareja de Mario Torre y Dzemila Tukulj, una intérprete que se cruzó en el camino del guardia civil, simboliza la implicación de una nueva generación de españoles en el conflicto de Bosnia. "Me enamoré de la gente", señala Mario Torre, "de su carácter, y me conmovió el drama que habían sufrido. Luego descubrí a mi mujer y, más tarde, decidimos que nuestro hijo Mirsha naciera en Sarajevo, y no en España".

Con un plato de arroz en la mesa y con algunas nubes cubriendo las muy verdes colinas de la capital bosnia, ella asiente satisfecha: "Nunca tuve ningún choque cultural ni con Mario ni con su familia, durante la temporada que vivimos en Zaragoza. Los dos países tenemos muchas

"Estas misiones han roto muchos clichés sobre la Guardia Civil"

ción. Muchos políticos, bastantes medios de comunicación e incluso algunos mandos militares albergaban recelos sobre nuestra capacidad para llevar a cabo la tarea. Con el paso del tiempo y de las distintas agrupaciones militares que se han turnado en Bosnia, la opinión pública ya sabe que cuenta con unas Fuerzas Armadas en condiciones. La misión ha sido positiva y el trabajo se cumplió con éxito".

La trayectoria de este militar segoviano, nacido en La Granja en 1941, ilustra a la perfección la evolución del Ejército en el último medio siglo. Desde sus tiempos de teniente legionario en Ifni (Marruecos), en pleno franquismo, hasta su último destino como director del Instituto de Historia y Cultura Militar, la hoja de servicios de este afable y culto general atraviesa por cursos de la OTAN, experiencia internacional en América Central y en Bosnia y el puesto de jefe de tropas en Tenerife, en

bios, croatas y musulmanes) "eran capaces de parar ambulancias, abrir sus puertas y ejecutar a los enemigos heridos".

Mario Torre tenía apenas 20 años cuando las televisiones y los periódicos difundían las imágenes de los camiones de ayuda humanitaria que transitaban por las bellísimas y escarpadas carreteras del Neretva, escoltados por tanquetas de los legionarios que mandaba Zorzo. Los ciudadanos siguieron con el alma en un puño aquellos terribles viajes entre un paisaje de guerra, mientras Mario barajaba la posibilidad de entrar en la Guardia Civil. Hoy sonríe, con una expresión franca, cuando piensa en las vueltas que da la vida, cuando suspira y exclama: "¿Quién me iba a decir a mí que en 2007 iba a estar destinado en Sarajevo, casado con una bosnia y levantando en brazos a un precioso niño de siete meses nacido en esta

cosas en común, y una fundamental es que no vivimos para trabajar, sino que trabajamos para vivir". No son los únicos que han llevado hasta el compromiso sentimental esas relaciones entre Bosnia y España, ya que docenas de militares y de civiles han formado parejas mixtas a lo largo de estos años. La charla con este matrimonio, que habla indistintamente en inglés, castellano o bosnio, según los interlocutores, muestra la proyección de unos jóvenes españoles políglotas, abiertos, viajeros e internacionalistas. Incluso si se trata de guardias civiles como Mario, muy lejanos en el espacio y en el tiempo de aquel estereotipo de un *picoletto* sesteando a la puerta de una casa-cuartel en un pueblo perdido de la meseta. "Sobre nosotros", apunta Mario Torre, "pesan todavía muchos tópicos, pero estas misiones han roto clichés".

Tampoco podía imaginar Cristina Gu-



Romance de amor

Mario Torre, nacido en León hace 35 años, está casado con Dzemi-
le Tukuli, de 32, a la que conoció en una oficina de la ONU en la
ciudad bosnia de Tuzla. Mirsha, de siete meses, nació en Sarajevo.
Mario Torre pertenece a esa nueva generación de la Guardia Ci-
vil que participa en misiones en el extranjero, jóvenes que hablan
idiomas y que buscan horizontes vitales más amplios. Como es-
corta de Carlos Westendorp, en Bosnia; o de Francesc Vendrell,
en Afganistán, ambos, altos cargos de la ONU, Mario Torre co-
noció de cerca esos conflictos. "Es guapo el guardia español", le
dijo una amiga a Dzemi, intérprete bosnia, cuando contrataron a
Mario en una sede de la ONU. "Me gustó el carácter de la gente
de Bosnia", recuerda Mario, que hoy está destinado en Sarajevo.
Se casaron y nació su hijo Mirsha. ●



La reconstrucción económica

Directivo del Banco de España, Santiago Fernández de Lis,
madrileno de 48 años, asesora al Banco Central de Bosnia.

Este economista ilustrado y de vocación internacionalista de-
cidió un día que le apetecía ayudar a la recuperación de un
país "que había sufrido mucho durante los años de la gue-
rra". Como todos los expertos, opina que el futuro de Bos-
nia-Herzegovina pasa por el ingreso en la UE, aunque es
consciente de que hay un largo camino por delante. "Los
bosnios contemplan como un modelo la integración de Es-
paña en Europa y han valorado mucho la ayuda prestada por
nuestro país". Fernández de Lis anima a las empresas es-
pañolas a invertir en un lugar que "antes o después, tendrá
que dejar de ser un protectorado, que deberá mirar hacia
delante y no hacia atrás". ●

tiérrez, médica especialista en microbiología, que su temporada como cooperante en Mostar a finales de 1996 iba a durar tanto e iba a cambiarle la vida por completo. Más de una década después, cuando acaba de cumplir 40 años, dirige la oficina técnica para los Balcanes de la Agencia Española de Cooperación, la única de estas características que funciona en Europa.

Con una mezcla de nostalgia y de satisfacción contempló Cristina la marcha de las tropas españolas del aeropuerto de Mostar tras una muy larga presencia que comenzó en 1992. La repatriación, una especie de gigantesca mudanza que ha incluido la retirada de las tropas y el transporte de cientos de contenedores y de vehículos y que concluyó el pasado mes de junio, significa que el país se normaliza y que ha llegado la hora de incrementar la ayuda civil. El teniente coronel Juan Pons, que ha dirigido la repatriación, es muy consciente de que ha estado al mando de los que califica como "los últimos de Mostar", y al trazar un balance no duda en señalar que ha habido un antes y un después de Bosnia para las Fuerzas Armadas. "La imagen del Ejército mejoró mucho en España a raíz del despliegue en la antigua Yugoslavia, los medios de comunicación se ocuparon mucho de nosotros y la ayuda que hemos prestado la han visto los bosnios, la ONU y, sobre todo, nuestros compatriotas. En Bosnia se ha demostrado que unos ejércitos disciplinados y democráticos crean un entorno de seguridad. Y tras el Ejército vinieron los cooperantes".

Como subraya José María Castroviejo, embajador en Sarajevo, "los militares han firmado en la antigua Yugoslavia una de las páginas que se pueden exhibir con más orgullo de la historia de las Fuerzas Armadas españolas". "Todo el mundo remarca aquí", prosigue el diplomático, "que la empatía de los españoles con la gente ha contribuido a que nos consideren como sus iguales, y no como colonizadores, a diferencia de los nacionales de otros países". Castroviejo recuerda los datos que, en esta ocasión, resultan muy reveladores: por Bosnia-Herzegovina han pasado unos 35.000 españoles (la mayoría militares, pero también centenares de civiles), nuestro país ha dedicado 2.000 millones de euros de inversiones en esta antigua república yugoslava, y 22 compatriotas (20 uniformados más la cooperante de Médicos del Mundo Mercedes Navarro y el fotógrafo independiente Jordi Pujol Puente) han perdido aquí la vida. Lo que encontraron aquellos españoles que llegaron en plena guerra, entre 1992 y 1995, fue un paisaje de devastación, con pueblos incendiados por el odio del enemigo, niños y mujeres vagando por las carreteras en busca de un

"A los españoles nos ven como sus iguales, y no como colonizadores"

lugar seguro, francotiradores apostados en los edificios altos de las ciudades y campos de concentración que no se habían visto en suelo europeo desde la II Guerra Mundial. La crueldad de un conflicto civil entre tres etnias, donde los soldados que luchaban en los distintos bandos habían sido antes vecinos, amigos o incluso familiares, costó unos 200.000 muertos y obligó a dejar sus hogares a cerca de dos millones de personas.

Tercer mayor contribuyente a la reconstrucción del país, tanto el embajador Castroviejo como la responsable de cooperación insisten en la necesidad de que el empresariado español se implique más en la posguerra balcánica. Fue una queja que ya expresaron algunos responsables políticos españoles que ocuparon altos cargos en Bosnia, como Carlos Westendorp, que fue alto representante de la ONU en 1997, o Ricard Pérez Casado, administrador de la Unión Europea en Mostar en 1996. "La ayuda económica", opina Cristina Gutiérrez, "puede ser muy rentable en la actualidad para los inversores, al margen del empuje que significa para el desarrollo de

debe sacudirse las inercias de un periodo histórico muy prolongado en el que ha vivido de un modo u otro de los subsidios o de la ayuda exterior, bien fuera durante la etapa comunista de Tito, en la guerra o en este protectorado indefinido en el que se encuentra. Está claro que el único horizonte deseable para Bosnia pasa por ingresar en la Unión Europea y, en esa línea, la ayuda prestada por muchas naciones e instituciones ha sido muy grande. No obstante, cabe decir que los acuerdos de paz de Dayton de 1995 sirvieron para terminar con la guerra y para permitir la reconstrucción material, pero no se han revelado tan útiles para construir un país desde el punto de vista de sus instituciones".

Con un paro declarado cercano al 40%, que en realidad es un desempleo de un 20%, la economía bosnia intenta recomponer un tejido industrial, al tiempo que apuesta por el turismo como una de sus principales fuentes de ingresos, un sector que ya comenzaba a ser próspero antes del estallido de la

Bosnia. Los Gobiernos españoles han apostado siempre por formar parte de los países implicados en la guerra y en la posguerra, y esa actitud se traduce en un respaldo a la cooperación. Nuestros objetivos ahora apuntan al fortalecimiento institucional de Bosnia, a la reactivación económica y a la prevención de conflictos". Casada con un comerciante de Mostar, con un hijo de cinco años que juega cerca de su casa de Sarajevo, junto a los puentes del río Miljacka, esta amable doctora sonríe complacida cuando le explican los avances del proyecto de una extensa zona de regadíos en el valle del Popovo, al sur del país, o cuando le cuentan que unos ingenieros españoles están recorriendo las presas del Neretva para elaborar informes técnicos destinados a las autoridades bosnias.

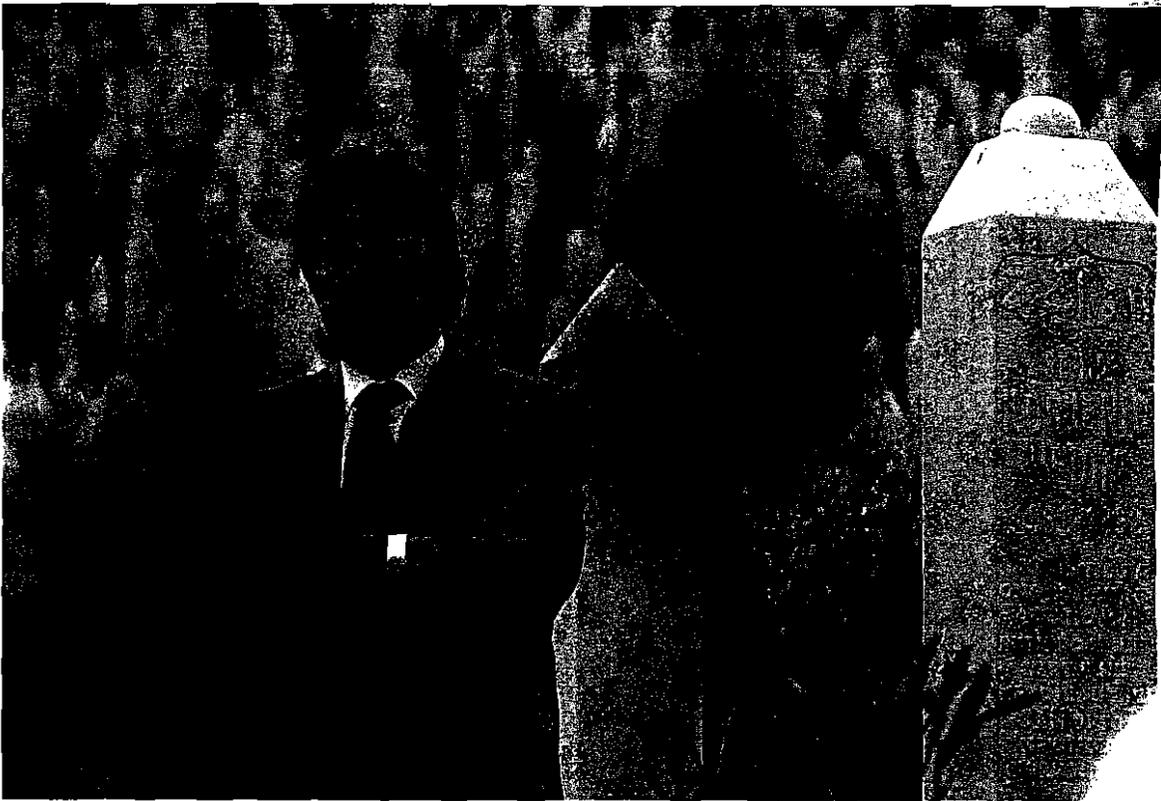
"Es el momento de que Bosnia mire hacia delante y no hacia atrás", señala el economista Santiago Fernández de Lis, director del área internacional del Banco de España y asesor durante unos meses del Banco de Bosnia, uno de los pocos organismos estatales de este país dividido en dos entidades (la Federación croata-musulmana y la República serbia) y muchos niveles de diferentes administraciones. "El país



Los últimos de Mostar

- Teniente coronel Juan Pons. Nacido en Massanassa (Valencia) en 1955, ha dirigido la repatriación del último contingente de tropas. Después de 15 años de presencia en Bosnia-Herzegovina, primero bajo mandato de la ONU y más tarde de la OTAN, los últimos soldados españoles abandonaron la base multinacional del aeropuerto de Mostar a finales del pasado mes de junio. El teniente coronel Pons dirigió la repatriación de "los últimos de Mostar" satisfecho de la tarea desarrollada por unos 35.000 soldados españoles integrados en 32 agrupaciones que se han relevado desde 1992. "Bosnia siempre estará en nuestro corazón. Ha sido la escuela para las misiones de paz que vinieron después y aquí murieron 20 compañeros nuestros. El Ejército se implicó en la tarea y eso mejoró nuestra imagen". ●

“Ahora, Bosnia debe mirar sólo hacia delante, no hacia atrás”



Perseguir a los criminales de guerra

José Ricardo de Prada (Madrid, 1957). Juez de la Audiencia Nacional destinado en un tribunal internacional en Bosnia.

Este magistrado pasea por Sarajevo como si fuera su casa. Su implicación con la causa de la justicia en la posguerra lo ha llevado a amar Bosnia más allá de las motivaciones profesionales. "La guerra está todavía muy presente en este país, como no podía ser de otro modo después de un conflicto tan brutal que costó decenas de miles de vidas y alcanzó grados de crueldad desconocidos en Europa desde la II Guerra Mundial". Se felicita el juez de la cooperación española, que "ha dedicado mucho dinero y mucha gente a ayudar a un país destrozado en la primera operación de mantenimiento de la paz a gran escala que se ha desarrollado en el mundo". e

Cooperación con nombre de mujer

De izquierda a derecha: Marta Ballester, Eva Suárez, Isabel Lorenzo, Aitziber Echeverría, Cristina Gutiérrez y Blanca Yáñez, técnicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), junto a la Embajada en Sarajevo.

Abogadas, médicas o periodistas, las seis españolas que integran la oficina técnica en los Balcanes de la AECI sucumbieron a la atracción por esta región de Europa oriental, convulsa y misteriosa. Ninguna de ellas vivió en Bosnia durante la guerra, pero todas se sintieron sacudidas por aquella tragedia desde sus confortables vidas en Valladolid, Barcelona o Granada. Optimistas sin llegar a ser ilusas; volcadas en el trabajo, pero amantes de la fiesta; nostálgicas de su tierra, pero internacionalistas convencidas, estas mujeres representan la voluntad de la sociedad española de seguir colaborando con su país de acogida. e



guerra en 1992. Los grupos de turistas, incluidos jubilados españoles, que comienzan a recorrer los centros históricos de Sarajevo o de Mostar, como excursiones opcionales desde la vecina costa croata, suponen una inmensa alegría en un país que vivió una inesperada pesadilla en la primera mitad de los noventa, después de haber organizado los Juegos Olímpicos de Invierno en 1984. Cuando se le pregunta a Fernández de Lis por las razones que le llevaron, a sus 48 años, a cambiar durante una temporada un puesto ejecutivo en el Banco de España por un destino en Sarajevo, contesta de un modo muy similar a muchos otros españoles que han vivido en Bosnia. "Aquella guerra me desgarró, fue de algún modo el conflicto que marcó a nuestra generación y creí que valía la pena echar una mano en la posguerra. Junto a este motivo sentimental, me interesaba también comprender las causas que derivaron en el espanto, en el horror; sentía una curiosidad intelectual por intentar comprender lo que sucedió aquí".

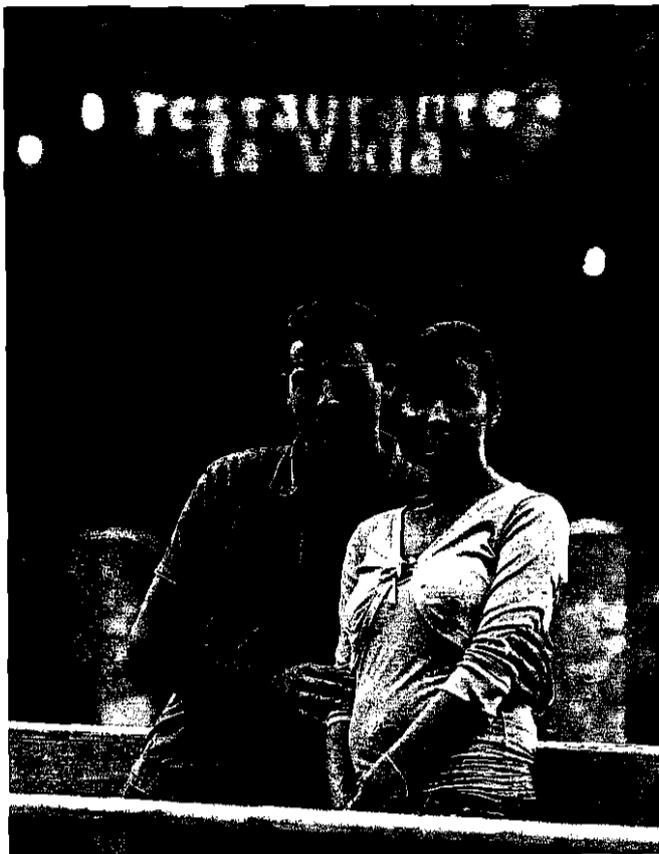
Esa pasión por un país hermoso, poblado por gentes mestizas, en una frontera de siglos entre el cristianismo y el islam, entre los eslavos y los mediterráneos, con un pasado tan turbulento que Winston Churchill llegó a decir que los Balcanes generaban más historia de la que eran capaces de digerir, se halla en la raíz del deseo de muchos españoles de colaborar con Bosnia. Desde las siete mujeres que integran la Agencia Española de Cooperación en Sarajevo hasta el juez José Ricardo de Prada, destinado en un tribunal internacional de crímenes de guerra, pasando por los profesores de español o por los milita-

res y guardias civiles que se han casado con bosnias, una línea de generosidad recorre el espíritu que ha animado a estos compatriotas a levantar un país que hace unos años les resultaba total-

otra parte, las características de los conflictos balcánicos y un tipo de presencia tan diversa han creado unas curiosas relaciones entre esta generación de españoles en Bosnia y han alumbrado extraños compañeros de viaje unidos por un peculiar patriotismo. Casos de objetores de conciencia que terminaron trabajando para organismos internacionales o amistades entre oficiales de la Legión y médicos de ONG no han sido fenómenos extraños.

Después de 16 años de trabajo en la Audiencia Nacional, el juez José Ricardo de Prada, con una arraigada vocación internacionalista, decidió que iba a optar a una plaza en la Corte de Estado de Bosnia-Herzegovina, una institución reciente que incluye la presencia de algunos magistrados extranjeros. En la sala dedicada a crímenes de guerra presta sus servicios este juez locuaz e irónico que llegó "por el deseo de una experiencia nueva, de vivir en un país que sufrió una guerra inesperada e inexplicable, de querer ayudar y comprender". Para De Prada, "la reconstrucción física y económica del país ha recibido un impulso extraordinario en los últimos años, pero la normalización política aún deja mucho que desear".

Apasionado, como tantos otros españoles que han vivido en Bosnia, por la tormentosa y fascinante historia yugoslava, el juez se pregunta: "¿Es sostenible un país donde todo es tripartito entre bosniomusulmanes, croatas y serbios? ¿Hasta cuándo podrán mantener la ONU y la UE un protectorado en el que los bosnios han terminado por sentirse cómodos? Los ingredientes que desencadenaron la guerra de 1992 siguen presen-



Apuesta empresarial

Jesús Gallindo, de 32 años, y Amra Askraba, de 21. Empresarios. Son dueños de un restaurante y una agencia de viajes.

Cursó Biológicas y más tarde Tecnología de Alimentos, de manera que, como dice con mucho humor, este joven empresario manchego estudió primero cómo eran los bichos y más tarde aprendió a comerse los. Después de una temporada dedicado a organizar el catering para las tropas españolas, se enamoró de Amra y ambos decidieron apostar por el futuro de Bosnia. Un restaurante junto al nacimiento del río Buna, una agencia de viajes en Mostar y una firma de importación y exportación de productos bosnios y españoles demuestran que están dispuestos a que su próximo hijo crezca en el país de su madre. ●

mente ajeno. España ha protagonizado en Bosnia-Herzegovina su más arriesgada y ambiciosa misión internacional, la que ha servido además de ensayo para posteriores despliegues en Kosovo, en Afganistán o en Líbano. Por

culmanes, croatas y serbios? ¿Hasta cuándo podrán mantener la ONU y la UE un protectorado en el que los bosnios han terminado por sentirse cómodos? Los ingredientes que desencadenaron la guerra de 1992 siguen presen-

“La guerra de Bosnia me desgarró y marcó a una generación”

tes, lo que ha desaparecido son los detonantes. Entre todos hemos desactivado el conflicto, pero las causas siguen latentes”.

La carretera entre Sarajevo y Mostar serpentea a lo largo de 150 kilómetros, paralela al río Neretva y flanqueada por montañas escarpadas que han sido testigos de tres guerras durante el siglo XX. A mitad de camino, el pueblo de Jablanica, escenario de batallas de los partisanos contra los alemanes en la II Guerra Mundial y del fuego cruzado entre croatas y musulmanes en el conflicto de los años noventa, representa una parábola de todo el país. Y un recuerdo para las tropas españolas, que levantaron un improvisado cuartel en el campo de fútbol y perdieron aquí a algunos de sus hombres en 1993.

Montse Zamorano era todavía una niña cuando uno de sus familiares recorrió esta ruta escoltando convoyes de ayuda humanitaria. Poco podía imaginar esta licenciada en Filología Hispánica y especialista en enseñanza de español para extranjeros que a sus 26 años iba a impartir clases en la Universidad de Mostar Este, la zona de mayoría musulmana. “Desde que llegué, en el otoño de 2005, he notado cambios graduales en la reconstrucción de la ciudad, aunque es bien cierto que la gente cruza poco los puentes que separan a los croatas de los musulmanes. En parte son los recuerdos de la guerra, y en parte, que cada cual se siente más a gusto en su barrio. Para los jóvenes universitarios, la guerra significa un recuerdo lejano, y aquello que les preocupa de verdad son las modas de la ropa y los éxitos musicales del momento”. Esta lectora de español ha visto ya una Mostar muy rehabilitada, gracias a la

ayuda de muchos países, entre ellos España. Sin embargo, todavía se aprecian las terribles huellas de los combates más fieros que se libraron en la guerra de Bosnia, barrio a barrio, casa a casa,



Una cuestión de Estado

José María Castroviejo. Embajador de España en Bosnia. Gallego de 65 años. Estuvo destinado en Turquía y Tanzania.

No duda este veterano diplomático en calificar de “cuestión de Estado” la actuación de España en los Balcanes desde comienzos de los noventa, desde el estallido de las guerras. Los Gobiernos se han sucedido en Madrid, han mandado los socialistas y los populares, pero el compromiso de colaboración con Bosnia y más tarde con Kosovo se ha mantenido. “La inmensa mayoría de los españoles ha respaldado y respalda esta misión, que ha sido la operación internacional más importante de nuestro país en las últimas décadas”, señala el embajador, que ha logrado fondos españoles para la rehabilitación de la Biblioteca de Sarajevo. ●

en una lucha que destruyó en una brutal metáfora todos los puentes, incluido el bellissimo Stari Most (el puente viejo), construido en 1566 por arquitectos turcos. Antiguo destino turístico, Mostar recupera su atractivo para los visitan-

tes, y sus jóvenes saltadores, que fueron famosos en la antigua Yugoslavia, se lanzan a las brillantes y verdes aguas del Neretva por unas monedas.

A pocos kilómetros de Mostar, junto al aeropuerto y la fábrica de helicópteros que fueron línea de confrontación, se llega al nacimiento del río Buna, una deslumbrante cascada de agua que surge de una cueva en un paisaje idílico. Resulta muy difícil imaginar que la gente se matara con saña en un entorno tan hermoso. Pero así fue. Tres restaurantes se asoman al bravo río y uno de ellos exhibe un rótulo que lo dice todo: “La Vida”. Sus dueños son Jesús Galindo, de 32 años, y Amra Askraba, de 21, que espera un hijo. La biografía de este hostelero, cónsul honorario de España en Mostar, puede convertirse en ejemplo de la implicación de nuestro país en su misión de paz más larga. Jesús llegó aquí como encargado del suministro de comida para las tropas españolas en Mostar, y ahora apuesta por quedarse como empresario. “Los ejércitos se marchan y los bosnios han de aprender a generar nuevos recursos, a terminar con la cultura de la subvención. Estoy convencido de que Bosnia-Herzegovina progresará, y por eso he decidido instalarme aquí con mi mujer”. Inquieta y emprendedora, esta pareja no se conforma sólo con su restaurante, y ha montado una firma de importación y exportación y una agencia de viajes. Cuando se pierden

en el precioso casco antiguo de Mostar, camino de su casa, la alegría de las terrazas llenas de gente borra de algún modo las todavía visibles huellas de la guerra. “Este país saldrá adelante”, proclama Jesús. ●

“El conflicto queda lejos, a los jóvenes les interesa la moda”



Varios guiones de diferentes agrupaciones, que anteriormente pasaron por Mostar, regresaron a BiH para participar en el último arriado de Bandera en la Plaza de España de la capital Herzegovina (foto Luis Rico/DECET).

Despedida del Ejército de Tierra en Mostar

Por Antonio GARCÍA MOYA

La Agrupación Táctica (AGT) "Cádiz", constituida por una Compañía del Mando de Artillería de Costa (MACTA) y otra de Infantería de Marina –destacada en Sarajevo–, formaba la fuerza española SPAFOR XXX, que realizó la despedida del Ejército de Tierra en Mostar.

Para asistir al acto, realizado el día 4 de mayo de 2007 en la Plaza de España de la capital Herzegovina, llegó de España el comandante del Mando Conjunto de Operaciones, teniente general Bernardo Álvarez del Manzano, acompañado de los antiguos jefes de algunas unidades españolas emblemáticas en el entorno de Mostar. Entre estos se encontraba el general Zorzo, que, en el año 1992, al frente de la AGT Málaga fue el primero en entrar en esta ciudad asolada por la guerra y, más tarde, estuvo al frente de la Brigada Española SPABRI III, realizando el cambio de Fuerza de Implementación (IFOR),

a Fuerza de Estabilización (SFOR). También viajó el general Palacios, que estuvo al mando de la AGT Aragón, con la cual la fuerza española se encuadró en la División Multinacional SE, bajo liderazgo francés y que amplió el área de responsabilidad española a la zona Sur de la República Serbia. También acudieron varios suboficiales de antiguas agrupaciones, portando los guiones que en su día exhibieron las distintas unidades españolas en la antigua Yugoslavia.

La misión en Bosnia Herzegovina (BiH) es la más antigua de las que mantiene el Ejército español, que hasta el pasado diciembre había

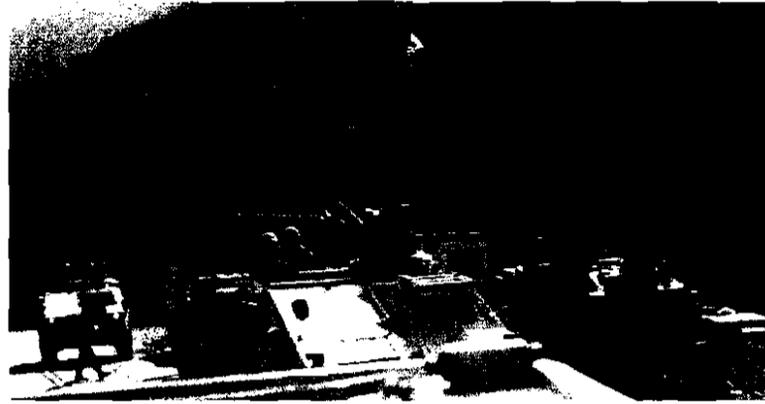
costado 1.659 millones de euros. Treinta y cinco mil militares de nuestro país han pasado por estas tierras, repartidos en 37 rotaciones, desarrollando su trabajo bajo los auspicios de la ONU y, más tarde, de la OTAN y la UE. Veinte fallecidos y cientos de heridos es el tributo de sangre que nuestro país ha pagado allí. Bosnia Herzegovina limita al Norte y al Oeste con Croacia, por el Este con Serbia y por el Sureste con Montenegro, con sólo 20 km. de costa en el Adriático. Es, en la actualidad, un estado unificado con dos entidades diferentes, la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Serbia.

Tiene una población de casi 4 millones de habitantes, originalmente eslava, pero que adquirió diferencias étnicas debido a matices de origen histórico religioso. Un 49,2 por ciento son eslavos musulmanes, también denominados bosnio herzegovinos o bosniacos. Su objetivo es la formación de un Estado único, siendo mayoría en las poblaciones de mayor importancia como Sarajevo y Mostar. Los serbios ortodoxos o bosnio serbios, son el 31,3. No se sienten cómodos con las reformas actuales y no aceptan la idea de compartir una identidad, siendo mayoritarios en el Noreste. Los croatas, católicos o bosnio croatas son un 17,3 y se sienten poco representados. Han ido abandonando la capital, asentándose en Herzegovina Oeste. Muchos bosnio croatas emigraron a Croacia, de donde todos disponen de pasaporte. A pesar de los movimientos, la capital, Sarajevo, va recuperando su población: 579.000 habitantes en el censo de 2003, mientras que en 1995, tras la guerra, contaba con apenas 50.000.

Bosnia Herzegovina se compone de dos entidades unidas en un Estado, la Federación de Bosnia y Herzegovina (constituida por bosniacos y croatas) y la República Serbia. Las instituciones políticas conjuntas son una Presidencia Tripartita, el Consejo de Ministros y la Asamblea Parlamentaria. Un sistema de gobierno con demasiados miembros, que acapara casi el 70 por ciento de los ingresos. El proyecto de futuro se basa en alanzar el valor del individuo, no como miembro de una etnia o religión, sino dentro de una sociedad-estado multiétnica. A pesar del paso de los años, se mantiene el clima de desconfianza y resentimiento en un país en el que, según algunas opiniones, la paz persiste gracias a la vigilancia de las instituciones internacionales. De hecho, uno de cada cuatro habitantes considera que si se retirase la fuerza internacional volverían los incidentes.

Un ejemplo significativo de estas reservas es que las identidades religiosas aún hoy se man-

tienen con firmeza y la reconstrucción de iglesias y mezquitas dice mucho de los intereses de las partes. Otra circunstancia peculiar es que los alumnos comparten los centros de enseñanza, pero en aulas separadas según etnias y, con frecuencia, en diferente horario, según el origen. Un problema por resolver es el retorno de los desplazados y refugiados, muchos de los cuales han rehecho sus vidas en los lugares o países de acogida.



Control del HVO en una carretera, reforzado con un blindado. Al siguiente día, el puesto y el blindado se encontraban en manos de los bosniacos y los militares del HVO desaparecidos.



Sección española de UNPROFOR en la carretera a Jablanica. El puente que había sido cortado fue rehabilitado por las Fuerzas Armadas inglesas.

Recordando el conflicto, la Guerra en Bosnia Herzegovina

Ivo Andrić, nacido en Travnik en 1892, Premio Nobel de Literatura en 1961, escribió muchas obras ambientadas en su Bosnia natal, en las que realiza una descripción muy real sobre su patria: *Bosnia, comarca brava y con personalidad muy propia dentro del conglomerado yugoslavo. Ambiente áspero, cruel y tenso, donde oriente y occidente se enfrentan, donde el dominador se siente en peligro y el dominado espera su hora, se está siempre a merced de un trágico destino inmerecido.* Bosnia Herze-

govina adquirió la consideración de República independiente tras la derrota de los turcos en 1878. Temiendo la influencia rusa, los gobiernos británico y austriaco decidieron en el Congreso de Berlín que el imperio Austro-Húngaro se anexionase Bosnia Herzegovina en octubre de 1908, provocando graves tensiones en el país, ya que los bosnio serbios eran partidarios de mantener la unión con Serbia, los bosnio musulmanes se dividían entre las dos opciones y los bosnio croatas se mostraban conformes con la decisión.

En junio de 1914, el bosnio serbio Gavrilo Princip asesinaba en Sarajevo al archiduque Francisco Fernando, heredero del imperio



La Base "Europa" en el aeropuerto de Mostar, ha sido el asentamiento durante varios años de las unidades que componían la Brigada Multinacional "Salamandre". Monumento a los Caídos con fondo de varios de los múltiples contenedores que constituyen una extraña ciudad.



Austro Húngaro. El magnicidio fue el detonante de la I Guerra Mundial, que se iniciaba un mes más tarde con la declaración de guerra de Austria Hungría a la amenazante Serbia. Al finalizar ésta, se constituyó el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, al que se unió Bosnia Herzegovina en 1918. En 1929 tomó el nombre de Reino de Yugoslavia. Ya en la II Guerra Mundial, en 1941, las fuerzas alemanas lo ocuparon, anexionándose parte de este y creando el Estado Nacional de Croacia, que incluía a BiH. Al final del conflicto, pasó a formar parte de la República Federal Yugoslava (RFY) del mariscal Tito, jefe de Gobierno desde 1945, que ejercía el poder con mano férrea, aglutinando a croatas, serbios, montenegrinos, eslovenos, macedonios y musulmanes. Tras su muerte en 1980 y la caída del comunismo, se inició la desintegración de Yugoslavia.

En 1990, el Partido Comunista perdía las elecciones, surgiendo con fuerza tres partidos: el SDA, musulmán, liderado por Alija Izetbegovic; el SDS, serbio, de Radovan Karadzic; y el HDZ, bosnio croata, de Mate Boban. Fue elegido presidente el primero de ellos. En octubre de 1991, siguiendo los pasos de Eslovenia y Croacia, Bosnia Herzegovina se declaraba Estado soberano. Los bosnio serbios se retiraron de la asamblea, negándose a la independencia de la República Federal Yugoslava (RFY) y creando las regiones autónomas serbias de Herzegovina, Bosanska Krajina, Romanija, Semberija y Bosnia del Norte. La creación, en noviembre del siguiente año, de la Comunidad Croata de Herceg Bosna, sin aspiraciones separatistas, y en enero de 1992 de la República de los Serbios de Bosnia Herzegovina, acentuaba las diferencias. En el referéndum realizado en el mes de febrero, la mayoría croata y musulmana se declaraba partidaria de la separación de la RFY. El 3 de marzo, el presidente Izetbegovic proclamaba la independencia de la República. A su vez, los bosnio serbios proclamaban la República Serbia de Bosnia Herzegovina. Los enfrentamientos entre ambas partes se genera-



Las combates entre basniacos y bosnio croatas fueron especialmente intenso en la ciudad de Mostar; aquí se aprecia un ataque al barrio musulmán de la ciudad en 1993.

lizaron y el reconocimiento de la comunidad internacional de la República de BiH, en un intento de lograr la estabilidad pacíficamente, agravó la situación. El Gobierno central yugoslavo se opuso a la nueva escisión e intentó ponerle freno mediante la acción militar, con el apoyo de los bosnio serbios. La presión de la comunidad internacional forzó la retirada de las fuerzas yugoslavas en mayo de 1992, pero gran parte de su material quedó en el Ejército Serbio de Bosnia (VRS).

Desde un principio, la intención de las partes en conflicto fue dar una continuidad geográfica a sus zonas discontinuas, manteniendo a su vez uniformidad étnica y controlando a la vez las vías de comunicación principales. Las zonas en conflicto durante el año 1992 fueron: el Corredor de la Posavina, vía de unión entre Serbia y las zonas serbias de Bosnia oriental y occidental y la Krajina; el Corredor del Drina, que unía Serbia con las zonas bosnio serbias del Sur y con el mar; el Corredor del Neretva, que comprendía las ciudades de Jablanica, Mostar y Stolac y unía Sarajevo con la costa; la capital, Sarajevo, dividida entre musulmanes y bosnio serbios y la Bolsa de Bihac, nudo de comunicaciones entre la zona bosnio serbia y la Krajina, ocupada por los serbios de Croacia.

Durante el año 1992, las fuerzas bosnio serbias lograron con relativa facilidad sus objetivos militares y, en 1993, controlaban el 70 por ciento del territorio de BiH, cuando las operaciones se estabilizaron gracias al Plan de Paz Vance-Owen. La inactividad serbia propició el inicio de las fricciones entre musulmanes y cro-



Distintivo de una de las unidades del Ejército bosnio croata.

atas, que pretendían tomar el control de las zonas determinadas como mixtas. A finales de enero de este año comenzaron fuertes enfrentamientos, especialmente en Bosnia central. Las fuerzas de uno y otro se separaron, formándose por parte bosnio croata los ejércitos del HVO y del lado musulmán la Armija ABiH. En abril, la guerra se intensificó entre estas partes, y en la cuenca del Neretva se produjeron intensos combates en localidades como Jablanica y Mostar, esta última de relevante importancia debido a su consideración como capital histórica de Herzegovina.

Por otra parte, la guerra continuaba en el Norte, donde los bosnios musulmanes y croatas luchaban juntos contra los bosnio serbios, sin tener en cuenta sus disputas en el resto del país. El conflicto ya contaba con tres frentes, en muchos casos, no definidos. En marzo de 1994 se intentaba, por medio del Acuerdo de Washington, un cese de hostilidades entre el HVO y la ABiH. La ocasión fue aprovechada por los serbo bosnios para activar las operacio-

Carrtera M-17, cerca de Capijina. En esta guerra fue muy frecuente que buscando la mayoría étnica en zonas de interés, se expulsara a los vecinos de otras y se destruyese su vivienda, pretendiendo un alejamiento definitivo de sus propietarios.



nes en todos los frentes, siendo de especial relevancia en el enclave de Bihac. Hacia final de año, los bosnio croatas, con ayuda del Ejército de Croacia HV, recuperaron parte del territorio que había ocupado la facción serbia en Bosnia occidental.

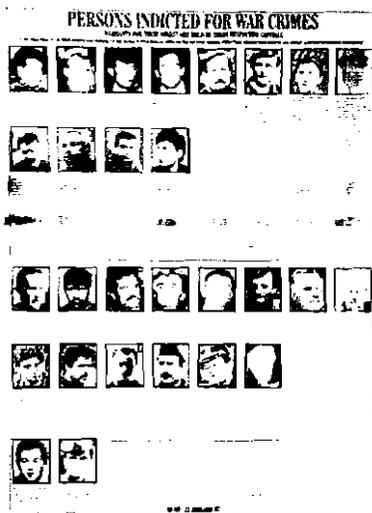
En la primavera de 1995, las operaciones conjuntas del HVO, el HV y la ABiH dieron su fruto y recuperaron territorios en Bosnia occidental. Mientras, el ABiH también alcanzaba algunos triunfos en Bosnia central. El recrudecimiento de las operaciones merced al empleo de armas pesadas dentro de la zona de exclusión de Sarajevo por las fuerzas de la VRS obligó a las de la OTAN al uso de la aviación sobre las instalaciones bosnio serbias, que respondieron con la captura de rehenes de UNPROFOR (Fuerza de Protección de Naciones Unidas), que fueron liberados gracias a la mediación del presidente Milosevic. Una ofensiva musulmana en el área de Sarajevo, provocó la reacción serbia en Bosnia oriental, cometiendo atrocidades en localidades aisladas en su zona de dominio con mayoría musulmana, como Srebrenica o Zepa.

El uso de morteros de 120 mm, contra Sarajevo, provocando masacres entre la población civil, provocó una reacción internacional. La presión de los EEUU ante los escandalosos niveles de terror que había adquirido la guerra propició que, el 30 de agosto, la aviación de la OTAN atacara los sistemas de defensa aérea bosnio serbios, que cesaron el 8 de septiembre, con el compromiso del VRS de retirar las armas pesadas de la zona de exclusión de Sarajevo y dejar libres los accesos a la ciudad. Las otras partes aprovecharon para lanzar una nueva ofensiva en Bosnia central, que llegó hasta Bihac. El 5 de octubre, los Estados Unidos forzaron un alto el fuego entre todas las partes, llegando a las conversaciones de Dayton y firmando la paz el 14 de diciembre en París.

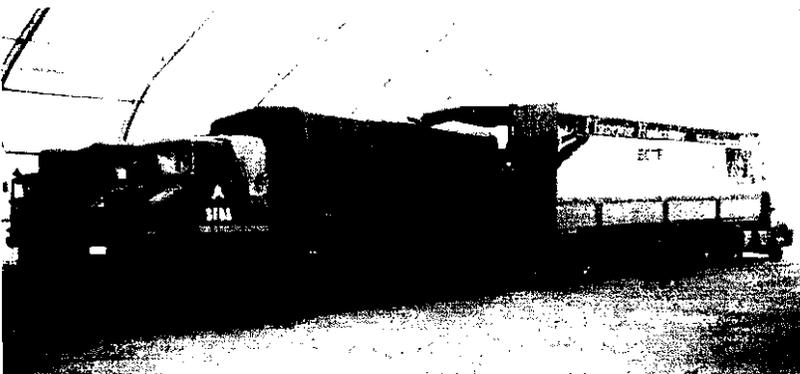
La Cooperación Internacional

La ONU, que en 1991 había iniciado su participación en las zonas de conflicto en Croacia, ampliaba su despliegue en Bosnia Herzegovina en septiembre de 1992. Ya en el verano de ese año, fuerzas francesas, egipcias y ucranianas, se desplegaban en Sarajevo y en su aeropuerto, con la misión de dar acceso a la ayuda humanitaria que llegaba del exterior. Seis mil cascos azules, denominados UNPROFOR, procedentes del Reino Unido, Francia, Canadá y España, completarían el despliegue por todo el país, con la misión de facilitar ayuda humanitaria, dar seguridad de movimientos a los desplazados y velar por el cumplimiento de los acuerdos de desmilitarización. La aportación española estaba constituida por una unidad de entidad Batallón (SPABAT), constituida como una Agrupación Táctica formada por soldados procedentes de diversas unidades.

A partir del 20 de diciembre de 1995, tras la firma de los Acuerdos de Dayton, la OTAN relevaba a la ONU, tomando la responsabilidad en la zona con un despliegue de 60.000 hombres como Fuerza Militar Internacional de Implementación del Acuerdo de Paz (IFOR), cuya misión no se prolongaría más allá de un año. Estaba constituida por elementos de tierra, marina y aéreos. Los primeros se dividían en



Cartel con imágenes, nombres y señas personales de personas acusadas de crímenes de guerra.



Con frecuencia, la ayuda humanitaria, procedente de distintos países, era transportada a su destino final por las fuerzas multinacionales. En este caso, de SFOR.



La torre TC-3(A-1), diseñada por CETME, corona los Blindados Medios sobre Ruedas (BMR). Dispone de un sistema que permite hacer fuego desde el interior del vehículo. La mayoría de los transportes de tropas de las fuerzas destacadas en la zona de operaciones carecían de esta posibilidad en esta época, siendo vistos con envidia por sus tiradores, que para hacer fuego tenían que abandonar la protección del vehículo.

tres divisiones Multinacionales (DMN). La DMN Sureste, formada por un Cuartel General francés y tres brigadas de Francia, Italia y España. La nuestra se desplegaba en el *Corredor del Neretva*, que une Sarajevo con el Adriático. A lo largo de estos casi quince años han ocupado distintos destacamentos en Divulje, Jablanica, Mostar, Nevesinje, Medugorje, Capljina, Trebinje, Kresevo, Kiseljak y Dracevo.

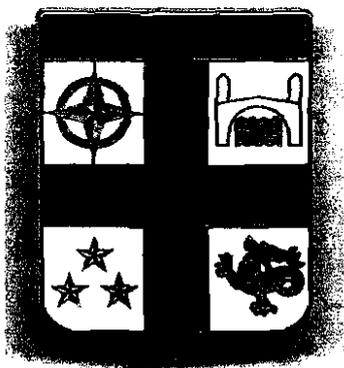
El aumento de misiones en el área de responsabilidad española supuso el envío en el mes de enero de un incremento de fuerza, de modo que de entidad Batallón se pasó a Brigada (SPABRI). Gracias al grado de estabilidad alcanzado en el país, en el que todavía que-

daba mucho pendiente, la OTAN decidió reducir la fuerza a 30.000 hombres durante un período de 18 meses, con revisiones a la baja cada 6. La Resolución 1.088 creó la Fuerza de Estabilización (SFOR), dependiente igualmente de la OTAN, con la misión de alcanzar un entorno seguro, basado en la presencia disuasoria de las tropas, evitando así la vuelta a la violencia. Hasta la fecha del relevo de SFOR, sus fuerzas apoyaron a los organismos internacionales durante las elecciones, colaboraron con la población, controlaron el armamento y participaron en la detención de criminales de guerra. España mantenía la SPABRI en la zona citada anteriormente.

El 22 de noviembre del año 2004, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 1.575, autorizando a la Unión Europea a mantener fuerzas de estabilización en Bosnia (EUFOR) por un período inicial de 12 meses, dando inicio a una operación denominada *Althea*, por la que podría utilizar los medios y capacidades de la OTAN. Estas fuerzas mantendrán el despliegue en el terreno, consolidando la seguridad alcanzada. El 2 de diciembre efectuaban el relevo a las fuerzas de SFOR de la OTAN.



La División Multinacional
Sureste DMNSE
"Salamandre"

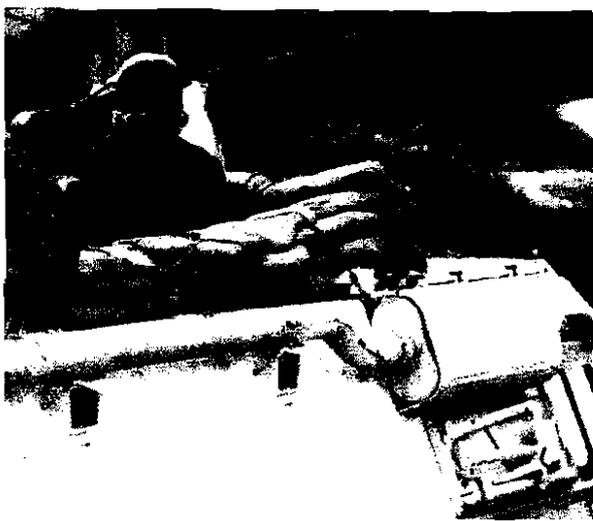


Distintivo de los miembros de la
División Multinacional SE
"Salamandre".

En 1995, las fuerzas terrestres destacadas por la comunidad internacional en Bosnia Herzegovina se organizaban en tres divisiones multinacionales (DMN) cada una ocupaba una parte del país: la DMN Norte, con Cuartel General norteamericano, estaba formada por dos brigadas de esa nación, una nórdica y otra rusa; la DMN Suroeste, con Cuartel General del Reino Unido y tres brigadas de ese país, Canadá y Pakistán; y la Sureste (DMNSE) *Salamandre*, formada por un Cuartel General francés y tres brigadas, gála, italiana y española.

La Fuerza española, desplegada en el Subsector Sur, comprendía el Corredor del Neretva, que une Sarajevo con el Adriático. Nuestro país tomó la responsabilidad en 1992 de este complejo *pasillo* y su zona adyacente, con las ciudades de Mostar y Trebinje, así como localidades de menor entidad, como Jablanica, Nevesinje, Medugorje, Capljina, Dracevo y Stolac. Con la progresiva normalización del país, la División Multinacional pasó a tener entidad de Brigada.

El 26 de abril se realizaba en Mostar el acto de disolución de la *Task Force Salamandre* en la que, junto a las fuerzas españolas, participaron las de Italia, Francia y Alemania. El jefe de la Fuerza Multinacional, el general Silvio Biagini, que presidió el acto, destacó la labor realizada con entrega y esfuerzo a lo largo de los años, además de unas palabras de recuerdo para los caídos cumpliendo su deber en Bosnia Herzegovina.



Los sacos terreros, llenados a fuerza de pico y pala, constituían la mejor protección en todos los destacamentos españoles. También eran frecuentes sobre los BMR.



El Stari Most (Puente Viejo), sobre el río Neretva, construido por Mimar Hujruddin en 1566 durante la ocupación otomana, estaba considerado como un símbolo de la ciudad de Mostar. Fue destruido por las fuerzas bosnio croatas en 1993.

Mostar, una ciudad con cierto sabor español

Mostar es una de las ciudades más importantes de BiH. Antes del conflicto era el centro económico, cultural, universitario y turístico de Herzegovina, siendo considerada como la capital de la región. Ha sido durante estos años la principal ciudad de la zona de responsabilidad española, a la vez que punto de paso obligado para los convoyes con ayuda humanitaria procedentes de la costa con destino a Bosnia central y Sarajevo. En el año 1991 contaba con 127.067 habitantes y, tras sufrir un importante descenso durante los crudos años de guerra, en 2000 ya contaba con 72.000. Está dividida de Norte a Sur por el río Neretva, siendo la zona Oeste la parte más moderna y amplia, de predominio bosnio croata. En la Este, con muchos edificios históricos, se encuentra el barrio bosnio musulmán, con un trazado típico de las villas islámicas.

Fue escenario de importantes combates, inicialmente de las fuerzas del serbo bosnias contra las bosnio croatas y musulmanes. Más adelante, a partir de enero de 1993, bosnios y bosnio croatas lucharon encarnizadamente allí, manteniendo una línea que partía desde Blagaj, pasando por Buna, Bulevar de Mostar, río Neretva y Salakovac. Durante la lucha se destruyeron los puentes -el Stari Most, símbolo de la ciudad, a cañonazos por un carro de combate del HVO- y la orilla Este sufrió importantes daños, quedando sus edificaciones prácticamente arrasadas.

Destacan en la actualidad las muestras religiosas, una cruz corona en el monte Hum y en la nueva catedral católica se eleva una torre de gran altura. En la parte Sudeste, los minaretes de las mezquitas se suceden a lo largo de la zona musulmana. Estos signos externos son significativos acerca del interés de ambos bandos en mantener una identidad propia. Por otra parte, no queda ningún resto de la antigua zona serbio ortodoxa.

En 1996, Mostar se encontraba aún en tal estado, que el visitante llegaba a dudar de su recuperación, tanto de sus habitantes, como de los inmuebles. En 1997 eran frecuentes los intercambios de disparos entre barrios durante la noche. La desolación era muy grande y, aunque la guerra quedaba atrás, recorrer sus calles, en las que cualquier jar-



A pesar del inconfundible color blanco con que estaban pintados todos los vehículos de UNPROFOR, muy a menudo fueron objeto de ataques por las distintas partes en conflicto.

din era un cementerio, la revivía. La actualidad es muy diferente. Si bien quedan restos del conflicto, todavía hay edificios que, prácticamente asolados, se mantienen en pie como testimonio de un tremendo pasado. Son muchos los que, parcialmente restaurados, tienen impactos de los proyectiles. Los alrededores de la ciudad están vivos, con distintos negocios en funcionamiento y los antiguos bloques de casas abandonadas aparecen ahora ocupadas, dando sensación de estabilidad.

Gracias a la colaboración de la UNESCO, el barrio histórico musulmán, incluido el emblemático Stari Most -construido en 1566-, ha sido restaurado y ahora, aún por la noche, se puede pasear por la zona disfrutando de su belleza. La Gimnazija, de muchos conocido por ser el edificio de ladrillo visto totalmente tirado, que ocupa uno de los laterales de la Plaza de España, acoge un centro de enseñanza que en la actualidad está en funcionamiento.

La Plaza de España en Mostar

Toda la región tiene, después de casi quince años, un cierto *sabor* español. Mostar está acostumbrada y agradecida a nuestros soldados, que durante años han desarrollado su trabajo en ella y sus alrededores, además de que varios miembros de sus agrupaciones han perdido la vida en sus calles.

El principal testimonio de este reconocimiento es la *Plaza de España*, inaugurada el 12 de octubre de 1995. En su centro hay un monumento dedicado al esfuerzo en busca de la paz en Bosnia Herzegovina. Se trata de uno de los lugares más importantes de la ciudad y escenario de muchas formaciones de las fuerzas españolas. Su definitiva restauración, con capital que comprometió el Gobierno de Madrid, está todavía pendiente.

La evolución del problema en los Balcanes ha evolucionado, pasando de ser de tipo militar a tener un marcado carácter político. La Unión Europea asumió la responsabilidad de facilitar el acercamiento de Bosnia Herzegovina al ritmo del resto de Europa. Los pasos para lograr este objetivo pasaban porque progresase hacia un Estado multiétnico. Aunque la Federación de BiH y la República Serbia cuentan cada una con unas Fuerzas Armadas adaptadas a lo estipulado en los Acuerdos de Dayton y convenientemente reducidas, está en marcha la formación de unas profesionales únicas, de unos 12.000 efectivos, constituidas por tres brigadas de Infantería multiétnicas. Cada una contará con tres batallones, uno para cada etnia. Se asentarán en la base de Butmir, cerca de Sarajevo, donde también se encuentra el Batallón Multinacional de EUFOR. La organización de una Policía estatal es otro de los pasos de importancia hacia un futuro común. La Fuerza Española SPFOR XXIV inició su misión en BiH el 27 de enero de 2005, era la primera Agrupación de nuestro país integrada en EUFOR, que había relevado a las de estabilización de la OTAN el 2 de diciembre del año anterior.

Desplegada en el entorno de Mostar, dentro de la Agrupación Sureste, la Fuerza Española ha rotado en el mando con Alemania, Francia e Italia. Desde junio de 2006, ha gestionado dos equipos de enlace y observación en Trebinje y Capljina, haciéndose cargo de un tercero en el mes de octubre. La evolución de las operaciones a un carácter marcadamente policial ha supuesto una reducción en el número de efectivos e importantes modificaciones en las misiones a desarrollar: se mantiene como prioritario garantizar el cumplimiento de los Acuerdos de Dayton -continuación de las misiones que rea-

La primera y la última Fuerza Española en Mostar

La Legión irá a Bosnia a fin de mes. Estos eran los titulares que aparecían en la prensa en octubre de 1992. En septiembre, la Resolución 776 del Consejo de Seguridad de las Naciones



Una de las misiones de la Unidad de Caballería era la realización de patrullas.



Tropas de España, Francia, Italia y Alemania formadas en la Plaza de España de Mostar (foto Ministerio de Defensa).

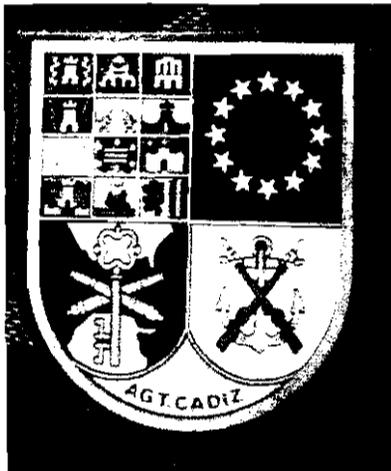
lizaba SFOR relacionadas con el control de armamento y trabajos de desminado; otras de apoyo al Alto Representante de la Comunidad Internacional y a las autoridades locales en la lucha contra el crimen organizado, en el control del tráfico ilegal de madera, armas y carburantes; colaboraciones con el Tribunal Penal Internacional (TPI) para crímenes de guerra en la antigua Yugoslavia y la contribución a la reforma de la Defensa de BiH. Estas actividades buscan el paso de una etapa de estabilización, a otra de integración.

Unidas disponía el envío de fuerzas de protección de la ONU (UNPROFOR), a Bosnia-Herzegovina. La participación española en el conflicto de los Balcanes se decidió el 28 de agosto de 1992. Ante la incertidumbre de que Unidad destacara a un país en guerra, el Gobierno decidió que fuera La Legión. En estas circunstancias se constituyó una Agrupación Táctica AGT, denominada *Málaga*.

La Agrupación Táctica *Málaga*, con 927 hombres, estaba constituida en base a los cuatro tercios de La Legión: Cuartel General, 32;



Tercio 1º, 167; Tercio 2º, 59; Tercio 3º, 68; y Tercio 4º, 175. Completaba la Fuerza un Escuadrón Ligero Acorazado de la Brigada de Caballería *Castillejos II*, un Escalón Médico Avanzado, un equipo administrativo, zapadores de la Brigada Paracaidista y personal de transmisiones y de apoyo logístico. Contaba con 92 blindados *BMR* de todo tipo, incluidos los de Caballería, 59 vehículos ligeros y 53 pesados de ruedas. Esta agrupación permaneció en el país balcánico entre el 8 de noviembre de 1992 y el 23 de abril de 1993, a las órdenes del coronel Francisco Javier Zorzo Ferrer.



Distintivo de brazo de la AGT "Cádiz", última unidad española de EUFOR en Mostar.

Asentada inicialmente en la base *Almirante Purisic*, en la localidad de Divulje, a 22 km. de Split, la primera patrulla la realizó el 10 de noviembre, llegando hasta Jablanica, donde se instaló un destacamento para apoyar a los convoyes con destino a Kiseljak. Ya en el trayecto sufrió la primera agresión por medio de un bombardeo croata a la ida y, posiblemente, serbio, al regreso. En poco tiempo se instalaron otros destacamentos, ondeando la bandera española en Divulje, Dracevo, Medugorje, Jablanica, Kresevo y Kiseljak. Formaban una línea de 300 km. de separación, con los consecuentes problemas, especialmente de apoyo logístico.

Las iniciales patrullas de apoyo a los convoyes de ayuda humanitaria a Sarajevo finalizaron cuando se estableció un Batallón canadiense allí, al que se encargó esta misión. Se estableció entonces un sistema de observación y protección en la *ruta del Neretva* para mantener informados de su estado a los convoyes de ayuda humanitaria con destino a la capital o a Bosnia central. Durante su estancia en la Zona de

Operaciones, la AGT *Málaga* realizó misiones de escolta y protección a convoyes de ayuda humanitaria y a autoridades, protegió a prisioneros liberados y a refugiados, prestó atención sanitaria a personal civil, trabajó en las negociaciones para la liberación e intercambio de prisioneros de guerra y supervisó intercambios de víctimas entre serbios y croatas. Fue relevada por la AGT *Canarias* el 20 de abril de 1993. Durante su estancia tuvo 96 heridos. Se le galardonó, junto a la *Canarias*, con el Premio Príncipe de Asturias de la Paz en el año 1993.

El 15 de enero de 2007, la Agrupación Táctica *Cádiz* iniciaba su misión en Bosnia Herzegovina como SPFOR XXX, dentro de las

Fuerzas de Estabilización dependientes de la Unión Europea. El contingente español estaba formado por 141 artilleros del Mando de Artillería de Costa (MACTA), de los regimientos de Artillería de Costa nº 4 y 5; del Cuartel General del MACTA y de la Unidad de Transmisiones del MACTA. Completaban la fuerza 106 infantes de marina pertenecientes a la Brigada de Mar (BRIMAR); con 27 soldados contribuía Agrupación de Apoyo Logístico nº 21 y el resto, 25, eran de otras unidades. Ha participado, durante su estancia en BiH en la operación *Custodian*, patrullando por la zona y manteniendo la estabilidad en la zona. Igualmente ha incrementado el número de patrullas



El BMR VCZ-M1 es una versión propia de las unidades de ingenieros, dispone de una hnja empujadora en la parte delantera, así como un cabestrante de tracción en la parte delantera, que le facilita la realización de algunos trabajos de apoyo, propios de estas unidades.

La lucha contra las minas

Desde el final de la guerra, una de las tareas más importantes y constantes que han desarrollado todas las fuerzas españolas ha sido la lucha contra las minas. Esta labor no se ha basado sólo en los trabajos de desminado, sino que se ha completado con la importante campaña informativa sobre el peligro de los ingenios explosivos.

Durante años se llevaron a cabo diversos planes informativos sobre minas y explosivos. En uno de ellos, *Para Caminar en Libertad*, los TEDAX españoles, con ayuda de intérpretes, impartieron en colegios y centros públicos unas conferencias sobre las precauciones a tener en cuenta, así como exhibiciones en las que se realizaba la detección y desactivación de estos peligrosos ingenios con perros y máquinas.



En su lucha contra las minas, las fuerzas españolas destacadas en BiH han dedicado un interés especial a los planes divulgativos dirigidos a los más pequeños en los centros de enseñanza.



En misión de vigilancia en una calle de Mostar (foto Ministerio de Defensa).

en fechas de especial significado religioso. Dos secciones de la *Cádiz* han instruido a personal del Ejército de Bosnia en aspectos de escolta, antidisturbios, helitransportes, etc. Finalmente ha realizado diversas entregas de material como consecuencia del repliegue de la Unidad de Bosnia Herzegovina.

España en Bosnia Herzegovina, año 2007

La transición de la Operación *Althea* ha sido aprobada por la Unión Europea, atendiendo una propuesta de EUFOR. En ella se contempla la reducción de fuerzas y la transferencia de misiones a organizaciones civiles europeas y a las autoridades locales, intentando que alcancen su propia soberanía. La reducción progresiva en misiones contra el crimen organizado irá en favor de la Misión Policial de la Unión Europea (EUPM). La reducción de las fuerzas internacionales será importante, ya que de 6.000 efectivos se pasará a 2.500, con la disolución de las tres brigadas multinacionales.

La partida de las tropas españolas de Mostar no implica que España finalice la misión de paz en el país Balcánico. Desde marzo, la Compañía

de Infantería de Marina de la Agrupación *Cádiz* y una sección de reconocimiento se desplazaron a Camp Butmir, base próxima a Sarajevo, formando parte de un Batallón Multinacional, junto a fuerzas de Polonia, Turquía y Hungría. Este Batallón será la única unidad multinacional cuando, a lo largo de este año, el resto de las fuerzas retornen a sus países de origen. Tendrá la principal misión de velar por el mantenimiento de la estabilidad, debiendo acudir a cualquier lugar de Bosnia en el que su presencia sea necesaria. Para desarrollar su tarea contará con una Unidad de Policía Integrada (UPI) y 45 equipos de Enlace y Observación (LOT), de los cuales cuatro serán españoles, dos en Mostar y otros dos en Capljina y Trebinje, que ayudarán a mantener la información.

Está previsto que España despliegue en lo sucesivo 250 militares en Bosnia Herzegovina, siendo la Infantería de Marina quien aporte el grueso de estas tropas y uno de sus generales será, desde este mes de julio, el jefe del Estado Mayor de EUFOR.

La lluvia con la que amaneció el día 4 de mayo, que no cesó a lo largo del día, no fue lo suficientemente intensa para que hubiera que suspender un acto al que solo le faltó un poco de sol de España. A pesar de la fuerza con la que caía el agua, los medios de comunicación no quisieron perderse el momento histórico, de modo que allí estaban los locales, nacionales y hasta alguno procedente de

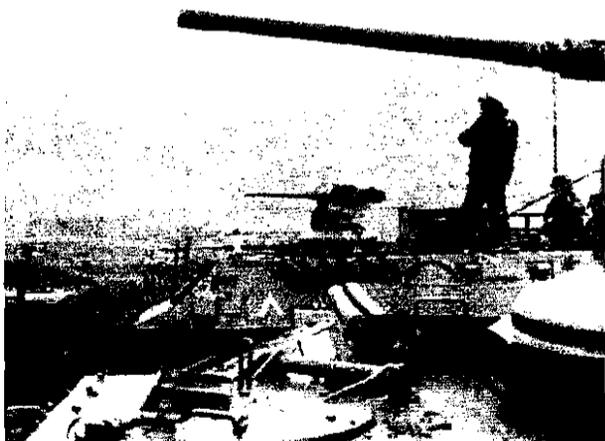
nuestro país. Una sección de la compañía de plana del Mando de Artillería participó en la formación como unidad de honores. Suboficiales de la Brigada de La Legión, de la de Montaña y del Mando de Artillería de Costa, llevando como escolta a los suboficiales mayores de sus respectivas unidades, portaban los guiones del Tercio *Alejandro Farnesio*, en representación de las fuerzas de UNPROFOR, de la AGT *Aragón*, por las de IFOR; de SPABRI III, por parte de las fuerzas que inician la misión de SFOR; representando a las unidades de EUFOR formaba el guión de SPFOR XXIV, además del de la última agrupación, la AGT *Cádiz*, SPFOR XXX, así como el banderín de la Batería de Plana Mayor de ésta, que estaba al frente de la sección de honores.

El teniente general Álvarez del Manzano, tras saludar a las autoridades locales, se desplazó, en compañía del coronel jefe de la Agrupación *Cádiz*, hasta el monumento conmemorativo del paso de las fuerzas españolas por la ciudad de Mostar, para descubrir la placa testimonial de la AGT SPFOR XXX. A continua-



El comandante del Mando Conjunto de Operaciones y el alcalde de Mostar, depositaron una corona ante el Monumento a los Caídos (foto Luis Rico/DECE).

ción, el alcalde de la ciudad, Ljubo Besic, dirigió unas palabras a los asistentes en las que citó a los jefes militares invitados, que en su momento dirigieron unidades españolas destacadas en aquel entorno, y manifestó que el status actual de la ciudad se debe en gran parte a la acción de las fuerzas españolas en Bosnia Herzegovina durante casi quince años de trabajo. Seguidamente, tomó la palabra Álvarez del Manzano, que, tras leer la introducción en serbocroata, continuó con su discurso, del que extraemos este mensaje: *un soldado está para hacer lo que los demás no puedan, no separar o no quieran... y los soldados españoles han podido, han sabido y han querido.* Y dirigiéndose a aquellos que en algún momento trabajaron por la paz en estas tierras: *Soldados españoles: Misión cumplida!*



Controlando una zona estratégica (foto Ministerio de Defensa).